

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja

Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja

Band: - (1986)

Rubrik: África

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 31.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

ÁFRICA

El año 1986, en África continuaron registrándose numerosos conflictos armados, disturbios y tensiones, por lo que el CICR se vio obligado a emplear casi la mitad de su personal en ese continente, es decir, unos 200 delegados y más de mil empleados locales repartidos entre 9 delegaciones (Addis Abeba, Kampala, Jartum, Luanda, Maputo, Mogadiscio, Yamena, Pretoria y Windhoek) y 5 delegaciones zonales (Harare, Kinshasa, Lagos, Lomé y Nairobi).

Gracias a esas 14 delegaciones, el CICR pudo desplegar con regularidad sus actividades por lo que respecta a la protección y a la asistencia en favor de cientos de miles de víctimas de conflictos en el continente africano, actividades cuyo coste global, para 1986, se calcula que fue de 270 millones de francos suizos.

Habida cuenta del saldo disponible del período anterior —1985 (424.000 francos suizos)— y del valor de los donativos en especies (91.652.000 francos suizos), el CICR hizo un llamamiento para recaudar fondos por un total de 178.166.000 francos suizos. Como respuesta a ese llamamiento, hasta el 31 de diciembre de 1986, el CICR había recibido 135.010.000 francos suizos en efectivo y 39.661.000 francos suizos en especies y en servicios, procedentes de Gobiernos, de la CEE (Comunidad Económica Europea), del PAM (Programa Alimentario Mundial), de diversos otros organismos, así como de Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

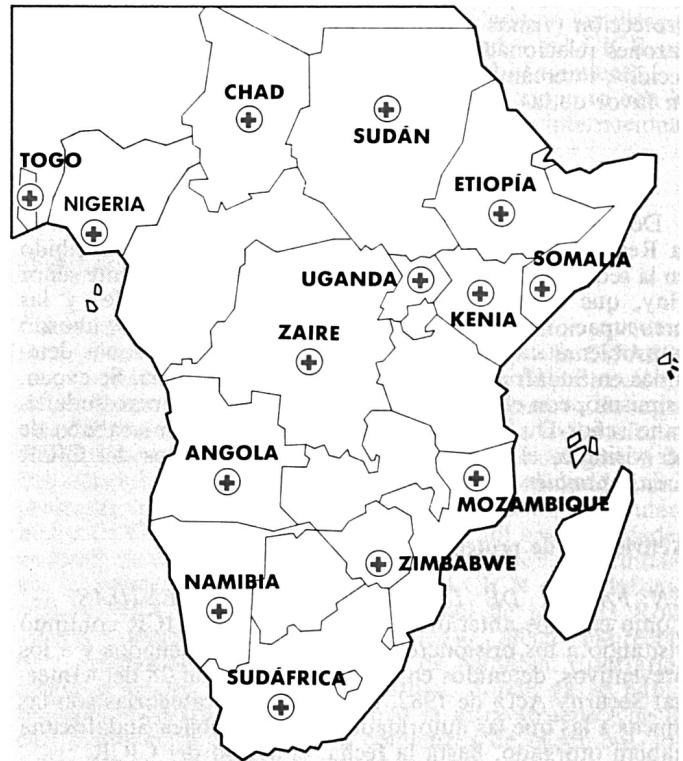
La posición adoptada por los Estados africanos representados en la cumbre de la Organización de la Unidad Africana (OUA) en Addis Abeba, el 25 de julio, fue un estímulo para el CICR: el Consejo de ministros de la OUA, que celebró su 44.^a reunión ordinaria, aprobó por unanimidad una resolución de apoyo al CICR.

África austral

SUDÁFRICA

Muy preocupado por la situación de disturbios internos en Sudáfrica, el CICR emprendió, recurriendo a su estatutario derecho de iniciativa, nuevas gestiones ante el Gobierno de Pretoria para poder desempeñar las tareas que le incumben en tales circunstancias (visitas a las personas detenidas en virtud del estado de urgencia y a los detenidos bajo interrogatorio, asistencia y protección a las personas afectadas por los disturbios).

La agravación de la situación indujo al CICR a prestar servicios también en las comunidades negras urbanas y a intensificar su colaboración con la Cruz Roja Sudafricana. Sin embargo, sus esfuerzos para seguir de cerca la evolución de la situación en los «townships» y para ayudar y proteger



lo más eficazmente posible a las víctimas de los disturbios, así como a los prisioneros y a sus familiares, quedaron temporalmente interrumpidos cuando, el 28 de octubre, las autoridades sudafricanas solicitaron al CICR que retirara su delegación del país, a más tardar, el 30 de noviembre. Esto ocurrió tras la decisión tomada por la XXV Conferencia Internacional de la Cruz Roja de suspender la participación, en la misma, de la delegación gubernamental sudafricana (véase capítulo «Cooperación en el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja» del presente informe). El CICR emprendió inmediatamente diversas gestiones tanto en Ginebra ante la Misión Permanente de Sudáfrica como en Pretoria, adonde viajó, a mediados de noviembre, el delegado general para África. Las autoridades africanas revocaron finalmente su decisión y comunicaron al CICR, el 26 de noviembre, que habían reconsiderado su posición y que los delegados del CICR podían permanecer en el país. El CICR recibió con satisfacción esta noticia e intentó, el último mes del año, reconstituir su delegación en Sudáfrica, a fin de poder reanudar, desde comienzos de 1987, todas sus actividades en ese país.

En el marco de los enfrentamientos armados que continúan oponiendo, en el norte del territorio namibiano, las fuerzas sudafricanas a los combatientes de la SWAPO («South West Africa People's Organization»), el CICR prosiguió sus gestiones ante el Gobierno sudafricano para llegar a un acuerdo que le permita desempeñar su cometido de protección (visitas a todos los prisioneros e internados por razones relacionadas con el conflicto, búsqueda de desaparecidos, intercambio de mensajes familiares) y de asistencia en favor de las víctimas de ese conflicto.

*
* *

De paso por Suiza, el ministro de Relaciones Exteriores de la República de Sudáfrica, señor R. P. Botha, fue recibido en la sede del CICR, el 14 de febrero, por el presidente señor Hay, que expuso a su interlocutor las actividades y las preocupaciones de la Institución en África austral y abordó la problemática de las visitas del CICR a las personas detenidas en Sudáfrica a causa del estado de urgencia. Se evocó, asimismo, con el señor Botha, el caso del prisionero sudafricano señor Du Toit, detenido en Luanda y que acababa de ser visitado, el 5 de febrero, por los delegados del CICR (*véase también el capítulo «Angola»*).

Actividades de protección y de asistencia

EN FAVOR DE LAS PERSONAS DETENIDAS. — Como en años anteriores, la delegación del CICR continuó visitando a los prisioneros de seguridad condenados y a los preventivos, detenidos en virtud de la sección 28 del «Internal Security Act» de 1982, pues estas dos categorías son las únicas a las que las autoridades de la República Sudafricana habían otorgado, hasta la fecha, el acceso del CICR.

Como cada año desde 1969, el CICR efectuó una serie anual de visitas: del 8 al 25 de septiembre, 4 delegados y un médico llegado de Ginebra se trasladaron a 7 lugares de detención, donde vieron a 304 prisioneros de seguridad. Tras esta serie de visitas, se proporcionó ayuda material a esos prisioneros por un valor de 14.000 francos suizos.

El CICR prosiguió, complementando la acción de protección, su programa de asistencia en favor de ex detenidos de seguridad o de familias de detenidos de seguridad necesitadas. El número de beneficiarios de esta acción de asistencia fue de unas 200 familias por mes. Se proporcionaron socorros (paquetes de víveres y mantas) por un valor de 82.460 francos suizos. El CICR también corrió con los gastos de transporte (por un valor de 237.580 francos suizos) de las personas que visitaron a sus allegados detenidos, y financió tratamientos médicos.

— El 7 de marzo de 1986, cesó el estado de urgencia instaurado el 21 de julio de 1985, sin que las autoridades sudafricanas habieran respondido positivamente a las reiteradas gestiones emprendidas por el CICR a fin de obtener el asenso para visitar a todas las personas arrestadas por razones de seguridad. Con respecto a la solici-

tud presentada por el CICR para obtener acceso a las personas condenadas por violencia pública en relación con los disturbios interiores, la delegación de Pretoria recibió, el 10 de abril, una respuesta negativa de las autoridades sudafricanas.

— El 13 de junio, inmediatamente después de anunciar el presidente señor Botha el nuevo decreto de estado de urgencia general, el jefe de la delegación de Pretoria presentó a las autoridades competentes del Ministerio de Relaciones Exteriores un nuevo ofrecimiento de servicios para visitar a las personas detenidas en esas circunstancias. Durante su misión en Sudáfrica, el director de Actividades Operacionales, señor Pasquier, se entrevistó particularmente, a este respecto, los días 8 y 9 de septiembre respectivamente, con el ministro de Justicia, señor H. J. Coetze, y con el ministro de Ley y Orden, señor L. Le Grange. Este confirmó al representante del CICR que no se había modificado la respuesta del Gobierno sudafricano relativa al acceso del CICR a las personas detenidas en virtud del estado de urgencia y que, de momento, seguía siendo negativa.

— Como en años anteriores, la delegación de Pretoria se preocupó también de la suerte que corrían los detenidos de seguridad en **Venda, Ciskei, Bofutatswana y Transkei**. En Ciskei, los días 1 y 2 de septiembre, se visitó por segunda vez, en la prisión de Middledrift, a 14 prisioneros de seguridad condenados. El 3 de septiembre, los delegados vieron a 2 prisioneros de seguridad de Venda.

EN FAVOR DE LAS COMUNIDADES NEGRAS DE LOS «TOWNSHIPS». — Dada la intensificación de los disturbios interiores, aumentó progresivamente la plantilla de la delegación del CICR, pasando de 4 delegados, a mediados de 1985, a 20 un año después. Estos delegados, así como sus «field officers» sudafricanos, desplegaron actividades no solamente en Pretoria, sino también en las siguientes regiones: El Cabo, Estado de Orange, Port Elizabeth, East London, Durban, Transvaal Norte y Transvaal Sur, donde hicieron lo posible por desarrollar los contactos con la población de los «townships», las autoridades regionales y las secciones de la Sociedad Nacional.

A partir de junio de 1985, la delegación de Pretoria intervino, sistemáticamente ante el Ministerio de Relaciones Exteriores cada vez que obraban en su poder informaciones concordantes y fidedignas acerca de las exacciones cometidas por las fuerzas del orden en los «townships». La policía aceptó recibir esos informes del CICR. Además, desde mayo de 1986, el departamento de Policía puso un encargado de enlace a disposición de la delegación y, a partir de julio, los delegados del CICR fueron autorizados a mantener contactos directamente con las autoridades competentes de la Policía en las diferentes provincias.

EN FAVOR DE LOS REFUGIADOS PROCEDENTES DE MOZAMBIQUE. — La delegación del CICR en Pretoria

continuó proporcionando asistencia complementaria a los refugiados que habían huido de ciertas regiones conflictivas de Mozambique para llegar a Gazankulu y a Kangwane. En Gazankulu, el CICR prosiguió la acción emprendida el año 1985, proporcionando, en colaboración con algunos organismos voluntarios locales, ayuda complementaria a más de 15.000 beneficiarios (distribuciones periódicas de víveres, jabón, material de primera necesidad para los recién llegados).

En Kangwane, el CICR empezó, el mes de mayo de 1986, a organizar y a coordinar la asistencia y la protección a los refugiados (unos 2.500 beneficiarios).

Agencia de Búsquedas

En colaboración con la Cruz Roja Sudafricana, la delegación de Pretoria tramitó unos cien casos relativos a solicitudes de búsqueda, de repatriación, de traslado y de reunión de familiares; se intercambiaron, durante el año, 31 mensajes familiares.

Difusión y cooperación con la Sociedad Nacional

La Cruz Roja Sudafricana emprendió, a finales de 1985, con el apoyo del CICR, un programa de acción para ampliar sus actividades en los «townships» y dar a conocer mejor la Cruz Roja. La realización de tal proyecto supuso el reclutamiento, en los «townships» mismos, de «animadores comunitarios». Tras haber seguido un cursillo de formación organizado conjuntamente por el CICR y la Sociedad Nacional, esos «animadores comunitarios» fueron enviados a las comunidades negras, donde sus tareas consistían en determinar las necesidades que incumben a la Cruz Roja, en tomar las iniciativas pertinentes para satisfacerlas, en difundir los principios de la Cruz Roja, en favorecer la ampliación de actividades humanitarias y en fundar secciones locales. Se organizó, en enero, un primer cursillo de formación, de cuatro semanas, y un segundo en abril, de tal manera que, el mes de mayo, comenzaron a prestar servicios 46 animadores en todo el país.

- El 18 de febrero, cuando los disturbios asolaron el «township» de Alexandra, la sección de la Cruz Roja Sudafricana de Transvaal Sur pudo prestar una asistencia médica de urgencia a las víctimas, siguiendo así las recomendaciones del CICR.
- El 18 de mayo, se registraron en Crossroads (El Cabo) graves incidentes. En el marco del programa de desarrollo de las actividades de la Sociedad Nacional en los «township», la Cruz Roja Sudafricana, con el apoyo del CICR, pudo organizar en seguida una acción médica de urgencia (evacuación de heridos, instalación de puestos de primeros auxilios) y de asistencia a las víctimas de los acontecimientos (distribución de víveres, de 15.000 mantas, instalación de 200 tiendas de campaña de gran dimensión, que servían de centro de acogida temporal para las personas sin vivienda).

— En Soweto, también con el apoyo del CICR, la Cruz Roja de Transvaal Sur instaló unos diez puestos de socorro y de ambulancias para poder hacer frente a un eventual recrudecimiento de los disturbios.

Además, a lo largo de todo el año, durante sus misiones en los «townships», así como en los «homelands», los delegados explicaron el cometido y las actividades del CICR así como los principios por los que se guía el Movimiento.

Por último, el CICR trazó un programa conjunto con la Sociedad Nacional para la difusión del derecho internacional humanitario en el ejército sudafricano.

NAMIBIA/SUDOESTE AFRICANO

Las operaciones militares en las que continuaron oponiéndose, el año 1986, las fuerzas sudafricanas y la SWAPO, requirieron la prosecución de las actividades de protección y de asistencia del CICR en favor de los prisioneros de seguridad detenidos en Namibia y de las personas civiles afectadas por el conflicto. En tales circunstancias, la delegación de Windhoek hizo lo posible por mantener con regularidad una presencia en el norte del país (zona conflictiva), particularmente en Owamboland, y por desplegar allí sus actividades en favor de la población víctima de la situación. Sin embargo, la suspensión de las actividades del CICR en Sudáfrica, tras la XXV Conferencia Internacional de la Cruz Roja (*véase también el capítulo «Sudáfrica»*), afectó indirectamente a esos proyectos en el norte de Namibia. Contrariamente a lo que sucedió en Sudáfrica, donde ya se había retirado la delegación, se mantuvo la infraestructura de la delegación de Windhoek y, a comienzos de diciembre, los delegados reanudaron sus actividades sobre el terreno.

Protección

Como los años anteriores, los delegados pudieron efectuar con regularidad visitas a ciertas categorías de detenidos de seguridad, pero sin tener acceso sistemático a todas las personas arrestadas en relación con el conflicto (en particular a los combatientes de la SWAPO capturados con las armas en la mano). Los meses de enero, mayo y octubre, los delegados pudieron ver, en total, a 6 detenidos que habían sido arrestados en virtud del decreto N.º 26 del administrador general (AG 26) y liberados en abril, a prisioneros de seguridad condenados, así como a ciertos preventivos («awaiting trial») en las prisiones de Windhoek y de Gobabis.

Dado el aumento del número de personas arrestadas en virtud del decreto N.º 9 del administrador general (AG 9), el CICR había reiterado, el 26 de noviembre de 1985, su solicitud de acceso sistemático a esa categoría de detenidos, así como a las personas detenidas en virtud de la sección 12 B del «Internal Security Act» (1950). Esa solicitud tropezó, una vez más, con la denegación por escrito, el 24 de junio de 1986, de las autoridades de Windhoek.

Paralelamente, los delegados prosiguieron, sin éxito, sus gestiones tanto en Windhoek como en Pretoria, para obtener el acceso a todos los prisioneros de seguridad, incluidos los detenidos bajo interrogatorio.

Agencia de Búsquedas

En 1986, la Agencia de Búsquedas de la delegación de Windhoek recibió 461 solicitudes de información (búsquedas, repatriaciones, reuniones de familiares), de las cuales 385 relativas al conflicto con Angola; se resolvieron 162 casos. Además, se intercambiaron, por mediación de la delegación, 481 mensajes familiares, de los cuales 415 con Angola.

Asistencia

El CICR prosiguió, sobre bases similares a las vigentes en Sudáfrica, su acción de asistencia a los familiares de detenidos y a los detenidos recién liberados.

En el norte del país (Owambo, Kavango, Kaokoland y Caprivi), continuó prestándose, por mediación de hospitales y de dispensarios de misiones, asistencia alimentaria de complemento, principalmente a niños subalimentados de Kavango y de Caprivi.

En Owamboland, se distribuyeron mensualmente, en colaboración con el Departamento de Sanidad, víveres para las personas civiles que sufrían las consecuencias directas del conflicto (heridos por minas, familias de prisioneros necesitadas, etc.).

El mes de julio, un delegado médico del CICR participó en una misión de evaluación en el norte del país. Confirmó la necesidad de reforzar la ayuda médica, sobre todo en Owambo. Sin embargo, se aplazó, para comienzos de 1987, la realización de los proyectos previstos, debido a que quedaron suspendidas, de finales de octubre a finales de noviembre, las actividades de la delegación.

Difusión

Los delegados del CICR dieron numerosas conferencias (ilustradas a menudo con la proyección de películas) en las escuelas, los hospitales y los puestos de policía de todo el país. Asimismo, hicieron lo posible por apoyar a la Sociedad Nacional en sus proyectos por lo que atañe al desarrollo de sus actividades de difusión del derecho internacional humanitario.

ANGOLA

El CICR prosiguió sus programas de asistencia en favor de la población civil víctima de la situación conflictiva en las mesetas de las provincias de Huambo, Bié y Benguela (Pla-

nalto), donde operan las fuerzas gubernamentales que se enfrentan con elementos armados de UNITA (Unión para la Independencia Total de Angola).

Como los años anteriores, en el marco del conflicto que opone esporádicamente, en la parte meridional del país (frontera namibiana), las fuerzas sudafricanas a los combatientes de FAPLA (ejército angoleño) y de SWAPO, el CICR hizo lo posible por desempeñar sus tareas convencionales de protección.

A pesar de las interrupciones debidas no sólo a las fluctuaciones estacionales, sino también a las malas condiciones de seguridad y a ciertas dificultades encontradas a nivel de las autoridades regionales, los programas de asistencia, emprendidos en el Planalto, el año 1986, permitieron asistir cada mes, como promedio, a unos 190.500 beneficiarios. Los delegados mantuvieron con las autoridades, regionales o centrales, un permanente diálogo a fin de informarles acerca de las actividades del CICR sobre el terreno, así como acerca de los problemas planteados. Se trataba, en particular, de tener acceso con regularidad a los municipios de la provincia de Huambo. A este respecto, al margen de la reunión cumbre de los Países No Alineados, celebrada en Harare (Zimbabwe), a comienzos de septiembre, el presidente y el director de Actividades Operacionales del CICR se entrevistaron con el jefe del Estado angoleño, señor Dos Santos.

La Cruz Roja Angoleña, reconocida el 1 de octubre de 1986 (*véase también el capítulo «Cooperación en el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja»*), participó con regularidad en las actividades del CICR, tanto por lo que respecta a la asistencia como por lo que atañe a la búsqueda o a la difusión.

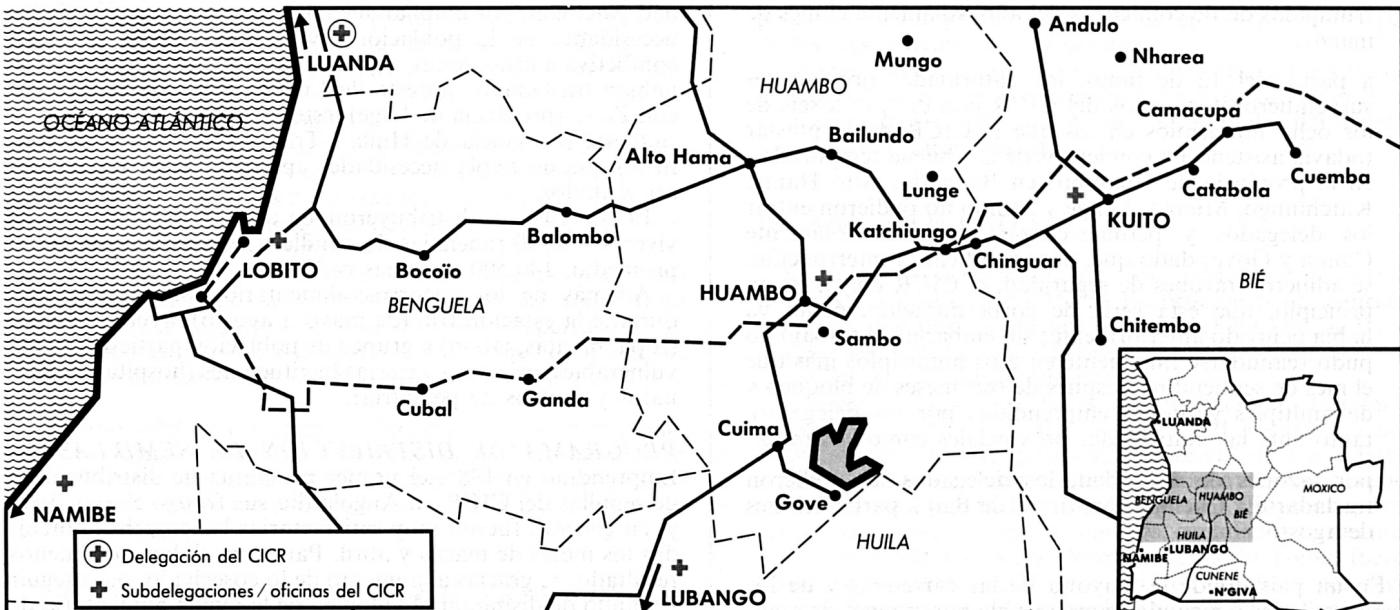
A finales de 1986, la delegación del CICR en Angola estaba integrada por 43 personas, repartidas entre la delegación de Luanda y las subdelegaciones de Huambo, Kuito y Lobito. El número de empleados locales era entonces de 470 personas.

Por último, el CICR se benefició, durante el año 1986, de la colaboración de 24 especialistas (médicos, enfermeras, socorristas, ingenieros sanitarios, etc.), puestos a disposición por las Sociedades Nacionales de Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Francia, Irlanda, Países Bajos, Portugal, República Federal de Alemania y Suecia.

Protección

En el marco del conflicto internacional que afecta, sobre todo, al sur del país, el CICR visitó dos veces, el 5 de febrero y el 15 de noviembre, a un capitán sudafricano capturado, en mayo de 1985, por las fuerzas angoleñas en la provincia de Cabinda. A pesar de las gestiones efectuadas por la delegación, contrariamente a lo estipulado en el III Convenio de Ginebra, los delegados no pudieron ver al prisionero en su lugar de detención habitual, pues éste fue trasladado a otro lugar en Luanda para dichas visitas.

En 1986, se habló nuevamente, en diversas ocasiones, con el Gobierno angoleño de la posibilidad de que el CICR ampliase sus visitas a otras personas, angoleñas o de otra



nacionalidad, detenidas en virtud de la ley sobre la seguridad del Estado; a finales de 1986, el Gobierno no había respondido al CICR.

Asimismo, en una entrevista mantenida por el jefe de la delegación, el 17 de noviembre, se recordó a las autoridades angoleñas, de las cuales el ministro de Relaciones Exteriores, señor Van Dunem M'Binda, la disponibilidad del CICR a fin de continuar desempeñando el cometido de intermediario neutral entre Angola y Sudáfrica para, por ejemplo, la eventual liberación de prisioneros.

Agencia de Búsquedas

La Agencia de Búsquedas del CICR en Angola prosiguió sus actividades, a menudo en estrecha colaboración con la Cruz Roja Angoleña. Gracias a los esfuerzos por restablecer los lazos familiares entre refugiados angoleños que vivían desde hacía años en Namibia y sus parientes en Angola, tuvo lugar, el 7 de octubre, con el apoyo de las delegaciones de Windhoek, Pretoria y Harare, la repatriación de 7 refugiados angoleños.

En colaboración con la Sociedad Nacional, la delegada de la Agencia de Búsquedas pudo desplazarse también a provincias donde no desplegaba actividades el CICR (Uige y Menongue, provincia de Cuanda-Cubango).

En 1986, la Agencia de Búsquedas del CICR en Angola recibió 1.112 solicitudes (843 búsquedas de personas, 268 reuniones de familiares y una repatriación); se resolvieron 731 casos. Además, los delegados distribuyeron 434 mensajes familiares y organizaron 2 visitas para los parientes del capitán sudafricano detenido por el Gobierno angoleño.

Fluctuaciones de la acción de asistencia y logística

Como los años anteriores, hubo, para la acción del CICR en el Planalto, grandes fluctuaciones estacionales: a un período de actividad intensa, de finales de 1985 a comienzos de 1986, siguió, a partir del mes de abril, un período de neta disminución de las actividades, que se prolongó hasta finales de octubre debido a una apreciable mejora de las condiciones alimentarias de las personas asistidas. Los años anteriores, se había registrado esta disminución de las actividades solamente de junio a septiembre. Este progreso se explica teniendo en cuenta diversos factores: la asistencia alimentaria proporcionada por el CICR y, en particular, las cosechas obtenidas tras las distribuciones de semillas realizadas a comienzos de la estación de lluvias (octubre de 1985).

Además de las variaciones de índole estacional, para la acción de urgencia del CICR en el Planalto se registraron grandes disminuciones por razones de seguridad, tras incidentes que originaron la interrupción temporal, o incluso limitaciones de índole política que paralizaron, en particular, durante varios meses, toda acción en la mayor parte de la provincia de Huambo:

- el 30 de diciembre de 1985, en Bailundo (provincia de Huambo), la casa de un empleado local del CICR fue objeto de un atentado (véase *Informe de Actividad 1985*). Tras solicitud de las autoridades, se suspendieron las actividades en este municipio; pudieron reanudarse solamente en mayo de 1986;
- los delegados pudieron reanudar sus actividades en Katchiungo (provincia de Huambo), donde estaban inte-

- rrumpidas desde comienzos del año, solamente el mes de marzo;
- a partir del 12 de junio, las autoridades provinciales suspendieron los vuelos del CICR con destino a seis de los ocho municipios en los que el CICR debía prestar todavía asistencia a comienzos de la «buena temporada» en la provincia de Huambo: en Bailundo, Alto Hama, Katchiungo, Mungo, Lunge y Sambo no pudieron entrar los delegados y permanecieron accesibles solamente Cuima y Gove; dado que, para justificar la interrupción, se adujeron razones de seguridad, el CICR creyó, en un principio, que ésta sería de corta duración, como ya había ocurrido anteriormente; sin embargo, el trabajo no pudo reanudarse finalmente en esos municipios más que el mes de septiembre, después de tres meses de bloqueo y de múltiples gestiones emprendidas por los delegados, tanto ante las autoridades provinciales como centrales.
- por razones de seguridad, los delegados no pudieron trasladarse a Cuemba (provincia de Bié) a partir del mes de agosto.

En un país donde la mayoría de las carreteras y de los ferrocarriles es a menudo impracticable por razones de seguridad, donde las pistas de los aeropuertos están, a veces, en muy mal estado y los puertos atascados, el CICR tropieza cada año con complejos problemas para transportar con regularidad sus socorros de la costa atlántica, adonde llegan en barco, a los lugares de intervención en el Planalto.

En 1986, el CICR se hizo cargo, en los puertos de Lobito y Namibe, de 10.500 toneladas de víveres, semillas, carburante y socorros varios, que se transportaron poco a poco hacia el interior del país, a los aeropuertos de Huambo, Kuito y Gove en un avión de carga con capacidad para 20 toneladas (2 aviones en período de gran actividad). Allí, se descargaron y se almacenaron nuevamente los víveres y el carburante en espera de ser transportados en aviones más pequeños, con capacidad máxima para 1,6 tonelada (5 aviones en período de gran actividad) a los municipios, donde se constituyeron reservas para que los delegados pudieran efectuar las distribuciones. Esta flota aérea permitió también el traslado de más de 20.000 pasajeros (personal del CICR, pero también evacuación de enfermos o heridos de guerra).

Asistencia alimentaria y material

Se organizaron a un ritmo constante, durante los primeros meses del año, es decir, hasta las primeras cosechas de abril, distribuciones de víveres en doce municipios de las provincias de Huambo, Bié y Benguela. En enero, el CICR asistía a 243.000 personas desplazadas (en junio, durante el período crítico, el número de beneficiarios era solamente de 37.458 personas). Sin embargo, incluso en ese período relativamente favorable, se descubrieron focos de subalimentación, por lo que siguió siendo necesaria una gran asistencia.

Además, en el período de disminución de la acción, los delegados hicieron lo posible, en colaboración con la Socie-

dad Nacional, por ampliar sus misiones de evaluación de las necesidades de la población civil víctima de la situación conflictiva a otras zonas, adonde nunca o muy pocas veces se habían trasladado: noreste de Luanda cerca de la frontera con Zaire (provincia de Uige), este (provincia de Moxico), y sudoeste (provincia de Huila). Tras esas misiones, se confirmó que no había necesidades apremiantes en los lugares así visitados.

El año 1986, se distribuyeron, en total, 9.500 toneladas de víveres y 1.500 toneladas de semillas; se beneficiaron, como promedio, 140.500 personas cada mes.

Además de los socorros alimentarios, se proporcionó, durante la estación fría (de mayo a agosto), ayuda material (ropa, mantas, jabón) a grupos de población particularmente vulnerables, así como a ciertas instituciones (hospitales, orfanatos y centros de pediatría).

PROGRAMA DE DISTRIBUCIÓN DE SEMILLAS. — Emprendido en 1985, el primer programa de distribuciones de semillas del CICR en Angola dio sus frutos, el año 1986, y, en general, fueron muy satisfactorias las cosechas obtenidas los meses de marzo y abril. Para consolidar esos buenos resultados y, gracias al aumento de lo cosechado, para seguir tratando de disminuir el volumen de la ayuda alimentaria de urgencia, se realizó, de mediados de septiembre a finales de octubre, un nuevo programa de distribución de semillas (maíz, alubias, sorgo) en las tres provincias del Planalto.

En total, se distribuyeron 1.560 toneladas de semillas para 601.816 beneficiarios en dos capitales de provincia y en 18 municipios.

Asistencia médica

EN FAVOR DE LAS PERSONAS DESPLAZADAS EN EL PLANALTO. — Los equipos médicos del CICR hicieron lo posible por visitar con regularidad los municipios de las provincias de Bié, Benguela y Huambo para seguir de cerca la evolución del estado nutricional de la población y reevaluar los programas de asistencia en curso y para determinar las necesidades de los dispensarios o de los hospitales.

Con objeto de reforzar las estructuras médicas existentes, esos equipos trataron de que prosiguiera la realización de los programas de formación del personal local de los centros de salud y de los hospitales, centrándose en la enseñanza básica de las patologías corrientes.

Dadas las necesidades comprobadas, se transportaron, para el Ministerio de Sanidad, medicamentos y material médico a las capitales de provincia y a los municipios. Además, se hizo entrega, según las necesidades, de medicamentos y apóstitos a dispensarios locales.

Tras esas misiones de evaluación periódicas para, en particular, controlar el estado nutricional de los niños asistidos, el CICR había abierto unos 10 centros de rehabilitación nutricional en el Planalto y había ofrecido su apoyo a los servicios de pediatría de varios hospitales locales. La capacidad máxima de esos centros se alcanzó en febrero, mes

durante el cual recibieron tratamiento unos 3.000 niños; en junio, el número correspondiente fue de unos 1.000 niños y, en agosto, considerado el periodo más favorable, siguió funcionando sólo el centro de rehabilitación nutricional de Chinguar (provincia de Bié).

No obstante, incluso durante esos meses de relativa autosuficiencia, se comprobó que había algunos focos de subalimentación en las zonas a las que tenía acceso el CICR. En mayo, por ejemplo, tuvo que abrirse en Sambo (provincia de Huambo) un centro de rehabilitación nutricional. Y, a finales de 1986, habían empezado a aumentar de nuevo las necesidades de la población del Planalto, lo cual requirió un aumento de las distribuciones de víveres y la apertura de un centro de nutrición en Bailundo (provincia de Huambo), así como el mantenimiento de los centros de Sambo y de Chinguar.

El año 1986, en estrecha colaboración con el personal médico local, los equipos médicos del CICR atendieron 10.414 casos de consulta; simultáneamente, sus colegas angoleños examinaron a varias decenas de miles de pacientes en los poblados.

EN FAVOR DE LOS HERIDOS DE GUERRA Y DE LOS AMPUTADOS. — El CICR hizo lo posible por prestar asistencia a los heridos de guerra en todas las zonas que se beneficiaban de su acción, efectuando evacuaciones médicas, por vía aérea, a los hospitales civiles o militares provinciales. En total, fueron trasladados así 1.283 heridos de guerra y enfermos graves.

Desde 1979, el CICR dirige, con el Ministerio de Sanidad, que relevó a la Cruz Roja Angoleña en agosto de 1983, el centro de prótesis de Bomba Alta (periferia de Huambo). En 1986, el centro continuó incrementando sus actividades: se equipó a 704 pacientes, se fabricaron o se repararon muletas y sillas de ruedas. En el centro de convalecencia («Abrigo»), se alojó permanentemente a los pacientes, ofreciéndoles cobijo y tratamiento médico hasta que pudiesen tener un mínimo de autonomía y volver al respectivo poblado.

Por último, se abrió en Kuito, el mes de junio de 1986, un nuevo taller ortopédico. A finales del año, se equipó con prótesis fabricadas en este nuevo centro a 97 impedidos.

EN EL SUDESTE DE ANGOLA. — Tras una evaluación médica efectuada a finales de 1984, el CICR emprendió, en mayo de 1986, un programa de asistencia médica en el hospital de Luangundu (operaciones quirúrgicas, formación de personal local, suministro de medicamentos y de material médico).

Difusión e información

Para sensibilizar a las autoridades, militares o civiles, y a la población por lo que atañe a la acción de la Cruz Roja y al respeto que se debe a su emblema, un delegado del CICR encargado de la difusión organizó, en colaboración con la Cruz Roja Angoleña, sesiones de información, con ayuda de

películas, de fotografías y de carteles, en muchos municipios de las tres provincias del Planalto.

Se presentaron asimismo a los estudiantes, con motivo de un curso de varias semanas, en las Facultades de Derecho de Luanda y de Huambo, las normas elementales del derecho internacional humanitario.

Relaciones con la UNITA

Se trataron periódicamente con representantes de la UNITA, en Europa y en África, los problemas de seguridad comprobados por los delegados sobre el terreno, a fin de obtener las indispensables garantías para la continuación de la acción en las zonas conflictivas.

Además de sus actividades de asistencia médica en el sudeste de Angola (*véase más arriba*), el CICR participó en la liberación de 196 extranjeros capturados el 1 de marzo por la UNITA en la región de la mina de diamantes de Andrada (provincia de Luanda Norte). Esos presos (filipinos, portugueses, angoleños, alemanes, ingleses, canadienses, rumanos, así como súbditos de Cabo Verde y de Santo Tomé) fueron trasladados a Zaire, el 15 de marzo, de donde fueron repatriados. Durante su cautiverio, la Agencia de Búsquedas del CICR en Angola se mantuvo en contacto permanente con los representantes en Luanda del país de origen de los cautivos.

Los delegados del CICR organizaron también, con motivo de misiones efectuadas en Angola meridional, el regreso a su país de origen de 2 monjas brasileñas y de 2 portuguesas, en marzo, y de 1 española, de 1 alemana y de 2 portuguesas, en agosto. Una vez liberadas, esas personas fueron entregadas por la UNITA al CICR, que se encargó de su traslado hasta Johannesburgo, donde fueron confiadas a las autoridades consulares del respectivo país.

MOZAMBIQUE

Tras un grave incidente de seguridad ocurrido el 31 de julio de 1985 (*véase Informe de Actividad 1985*), el CICR se vio obligado a suspender provisionalmente sus actividades sobre el terreno que, a finales de 1986, aún no se habían reanudado por falta de suficientes garantías de seguridad.

Sin embargo, se mantuvieron contactos periódicos con la Cruz Roja Mozambiqueña, particularmente en el ámbito de la difusión.

Asistencia médica

Continuó realizándose, en colaboración con el Ministerio de Sanidad, la acción emprendida, el año 1981, por el CICR en favor de los inválidos de guerra mozambiqueños. El equipo del CICR, integrado por 3 especialistas, coordinó las actividades de los técnicos mozambiqueños, de los cuales 8 terminaron, en 1986, su formación. En total, se fabricaron

321 prótesis, 1.351 pares de muletas y 14 sillas de ruedas en el taller de Maputo, que siguió aumentando su capacidad de producción.

Continuaron funcionando, con la ayuda técnica y el apoyo material del CICR, los talleres de mantenimiento y de reparación de prótesis en Beira, Quelimane y Nampula.

Además, dos nuevos centros de producción de prótesis llamadas de urgencia fueron inaugurados, respectivamente los días 10 y 17 de diciembre, en Beira y Quelimane. Estaba prevista, para 1987, una fabricación mensual en cada centro de 23 a 30 prótesis.

Tres técnicos mozambiqueños (dos en Quelimane y uno en Beira) se encargarán, en adelante, de la producción en esos nuevos centros, a los que el CICR proporcionará los materiales. Esas personas siguieron anteriormente un curso de formación de seis meses, centrado en la fabricación de prótesis de urgencia.

Por lo demás, tras el accidente de avión que costó la vida al presidente señor Samora Machel y a sus colaboradores, un médico y un intérprete del CICR, enviados especialmente de Ginebra, efectuaron, el 27 de octubre, una visita médica a un superviviente, miembro de la tripulación soviética, que fue hospitalizado en Sudáfrica.

Difusión

Gracias a la presencia, hasta junio de 1986, de un delegado encargado de la difusión, la delegación del CICR participó activamente en la elaboración y en la realización de proyectos de difusión del derecho internacional humanitario y de los principios de la Cruz Roja, sobre todo para los miembros de la Sociedad Nacional. Se establecieron, asimismo, contactos con el Ministerio de Defensa pensando en la realización de programas de difusión en las fuerzas armadas y en algunos Ministerios.

Protección

En 1984, el CICR ofreció sus servicios al Gobierno mozambiqueño para visitar a las personas arrestadas a causa de la situación conflictiva. En 1985, renovó su ofrecimiento, pero las autoridades mozambiqueñas no dieron, el año 1986, respuesta alguna al respecto.

En diciembre de 1986, se llevó a cabo entre la frontera de Malauí y Mozambique, bajo los auspicios del CICR, una operación de liberación y de repatriación de extranjeros detenidos en Mozambique por la RENAMO («Resistencia Nacional Mozambiqueña»).

Un primer grupo, integrado por 57 personas (43 portugueses, 10 pakistánies, 2 súbditos de Cabo Verde y 2 de Mauricio) fue liberado y entregado, el 17 de diciembre, en la frontera, a un delegado del CICR. Un segundo grupo (1 inglés, 4 portugueses y 1 alemán con su familia) fue liberado, el 22 de diciembre, en otro punto de la frontera, también en presencia de un delegado del CICR. Después de ser acompañados a Blantyre por los delegados, esas personas fueron repatriadas o llegaron a un país de su elección, tras unos días de estancia en Maputo.

ZIMBABUE

La delegación zonal de Harare que, además de Zimbabwe atiende Botsuana, Lesotho, Malauí, Suazilandia y Zambia, continuó desempeñando un importante cometido como base logística para la acción de urgencia realizada por el CICR en Angola. Esta delegación participó, asimismo, en la operación de liberación de presos en poder de la «Resistencia Nacional Mozambiqueña» (*véase también el capítulo «Mozambique»*).

En Zimbabwe, el CICR prosiguió sus gestiones a fin de obtener la autorización para efectuar visitas a las personas detenidas a causa de la situación interna. A finales de 1986, no se había recibido una respuesta definitiva del Gobierno.

La delegación de Harare distribuyó también socorros para las personas desplazadas en el interior del país, así como para los refugiados mozambiqueños y sudafricanos que no recibían asistencia de ninguna otra organización. Además, proporcionó ayuda a los refugiados mozambiqueños en Malauí (*véase también «Otros países»*). El CICR proporcionó ayuda material a ex detenidos necesitados y a sus familiares.

Además, la delegación zonal concentró sus esfuerzos, como los años anteriores, en la realización de programas de difusión del derecho internacional humanitario, de los principios y de las actividades de la Cruz Roja, particularmente en las fuerzas armadas y en las Sociedades Nacionales de los países de la zona (*véase lo relativo a cada uno de esos países*).

Asistencia médica

El taller ortopédico de Bulawayo, capital de Matabeleland, instalado en colaboración con el Ministerio de Sanidad y la Sociedad Nacional, comenzó a funcionar el mes de junio de 1985. En 1986, siguieron desarrollándose sus actividades: 4 técnicos ortopedistas del CICR, secundados por técnicos reclutados localmente, equiparon con prótesis a 236 pacientes; se fabricaron también 1.400 pares de muletas. Además, se emprendió un programa de formación de dos años en favor del personal local.

Apoyo a la Sociedad Nacional

Se firmó, el 9 de junio, un acuerdo de cooperación entre el CICR y la Cruz Roja de Zimbabwe, con objeto de contribuir al desarrollo de esa Sociedad Nacional, particularmente por lo que atañe a la información y a la difusión del derecho internacional humanitario y de los principios del Movimiento, así como a las actividades de búsqueda y a la formación de equipos de primeros auxilios. Se envió, el 29 de junio, a Harare un delegado suplementario, a fin de colaborar en la aplicación de dicho acuerdo.

Además, en la Universidad de Harare se dieron, el mes de julio, una conferencia y, el mes de diciembre, un curso para futuros oficiales.

Por último, con motivo de la reunión cumbre de los Países No Alineados, celebrada en Harare el mes de septiembre, el presidente del CICR estableció contactos con los dirigentes de la Cruz Roja de Zimbabwe.

OTROS PAÍSES

- En **Botsuana**, los especialistas del CICR que prestaban servicios en el taller ortopédico de Bulawayo (Zimbabwe), participaron en el desarrollo de los proyectos del Ministerio de Sanidad relativos a la rehabilitación de amputados de guerra en ese país: se proporcionó material y comenzaron a recibir formación futuros técnicos reclutados localmente.
- El delegado zonal residente en Harare se trasladó a **Lesotho** dos veces (a comienzos de abril y finales de julio) para mantener contactos con la Sociedad Nacional y participar, con un delegado jurista, en un seminario sobre el derecho internacional humanitario organizado en colaboración con la Sociedad Nacional.
- En **Malaui**, el delegado del CICR ante las fuerzas armadas, llegado especialmente de Ginebra, impartió, del 9 al 13 de julio, un curso de formación a oficiales superiores del ejército. La delegación zonal de Harare se preocupó, asimismo, por la suerte que corrían los refugiados mozambiqueños recién llegados a Malaui. Un delegado viajó a ese país, a comienzos de noviembre, para evaluar la situación sobre el terreno y realizar, en colaboración con la Sociedad Nacional, una acción de asistencia alimentaria de urgencia, que comenzó el 14 de noviembre. A finales del año, se había prestado asistencia, en tres ocasiones, a unos 55.000 refugiados, instalados en 4 campamentos. A finales de 1986, relevó al CICR la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que había enviado a personal sobre el terreno.
- Los días 24 y 25 de julio, el delegado zonal residente en Harare y un delegado jurista, llegado de Ginebra, participaron en un seminario organizado por la Sociedad Nacional de **Suazilandia**, cuya finalidad era, en particular, presentar las actividades del CICR y las bases del derecho internacional humanitario a dirigentes del Gobierno, de la administración de la policía.
- Durante una misión efectuada en **Zambia**, del 18 al 21 de febrero, el delegado zonal residente en Harare se entrevistó con representantes de los Ministerios de Relaciones Exteriores, de Defensa, del Interior y de Sanidad; se abordaron, especialmente, las cuestiones del acceso a los

detenidos de seguridad, de la adhesión de Zambia a los Protocolos adicionales de 1977, así como de la difusión del derecho internacional humanitario en las fuerzas armadas y en la universidad.

Tuvo lugar, los días 19 y 20 de julio, un seminario organizado por la Sociedad Nacional; participaron un delegado llegado de Ginebra y un representante de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Se presentaron a un público variado (miembros del Gobierno, de la policía, de la administración, etc.) las actividades de la Cruz Roja y el derecho internacional humanitario.

África oriental

ETIOPÍA

Al mismo tiempo que proseguía sus actividades tradicionales en el marco del conflicto de Ogaden y de sus secuelas, el CICR continuó su acción de asistencia en favor de la población víctima, a la vez, de los conflictos internos y de la terrible sequía de 1984-1985.

Se efectuaron, a partir de Ginebra, varias misiones en Addis Abeba especialmente: el vicepresidente del CICR, señor Maurice Aubert, acompañado por el delegado general para África, participó, del 27 al 30 de julio, en la reunión cumbre de la Organización de la Unidad Africana (OUA) (*véase también al respecto la introducción al capítulo «África»*). La delegación del CICR mantuvo entonces contactos con las más altas autoridades etíopes y con el presidente de la Sociedad Nacional. A finales de septiembre, el director de Actividades Operacionales del CICR, señor André Pasquier, acompañado por el delegado general para África, viajó a Etiopía, donde se entrevistó, en particular, con el ministro del Interior, señor Endale Tassema, así como con el señor Taye Gurmu, encargado de la «Relief and Rehabilitation Commission» (RRC). Durante esas conversaciones, se trataron las cuestiones relacionadas con la acción asistencial del CICR y con la protección.

A comienzos de diciembre, las altas autoridades etíopes, sin consulta previa con el CICR, oficializaron nuevas directrices que imponían para la acción asistencial del CICR en las provincias septentrionales del país (Eritrea, Tigré, Gondar, Wollo).

De hecho, tras esas nuevas directrices gubernamentales, las actividades del CICR eran de la única competencia de decisión de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja y de las autoridades etíopes, poniéndose así en tela de juicio los principios de independencia y neutralidad por los que debe regirse, en todo tiempo y en toda circunstancia, la acción del CICR en favor de las víctimas, cuyo cometido es asistirlas y protegerlas.

Como el CICR comunicó a las autoridades etíopes que no podía aceptar, para desplegar sus actividades, las nuevas

directrices, las autoridades competentes no renovaron el asenso necesario para el desplazamiento de sus delegados. Así pues, se suspendieron todos los programas de asistencia alimentaria y médica realizados desde 1984 por el CICR en favor de la población civil de las provincias septentrionales de Etiopía afectadas por los efectos combinados de la sequía y de los conflictos internos. Proseguían, a finales de 1986, las conversaciones con las autoridades etíopes a fin de encontrar una solución aceptable tanto para el Gobierno etíope como para el CICR.

*
* *

A finales del año, la delegación del CICR en Etiopía estaba integrada por 32 personas, más 267 empleados locales. Además, en 1986, colaboraron con el CICR 34 personas (médicos, ingeniero sanitario, agrónomo, enfermeras, mecánicos, administradores, etc.), puestas a disposición por 13 Sociedades Nacionales: Australia, Austria, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Francia, Irlanda, Islandia, Japón, Nueva Zelanda, Reino Unido, República Federal de Alemania y Suecia.

Asistencia

Prosiguió, hasta el mes de diciembre, la operación conjunta de socorro («Joint Relief Operation») del CICR y de la Cruz Roja Etíope en cinco provincias: Eritrea, Tigré, norte de Wollo y, en menor medida, Gondar y Harrarghe.

MEJORA GLOBAL DE LA SITUACIÓN. — A partir de finales de 1985, fueron relativamente buenas las cosechas gracias a la mejora de las condiciones climáticas: dadas las lluvias abundantes y gracias al programa de distribución de semillas del CICR se obtuvieron cosechas, en general, satisfactorias, lo que mejoró el estado nutricional de la población, que se benefició también de distribuciones periódicas de víveres. Todos estos factores permitieron rápidamente una apreciable disminución del estado de subalimentación de la población. Así, pudo cerrarse, el mes de febrero 1986, el último de los 9 centros de rehabilitación nutricional del CICR.

Sin embargo, los equipos médicos mixtos del CICR y de la Sociedad Nacional continuaron efectuando, durante todo el año, controles periódicos y sistemáticos del grado de subalimentación de la población en las provincias concernidas.

El personal médico encargado de esta amplia operación (6 enfermeras y un médico del CICR, así como 11 equipos de la Cruz Roja Etíope) realizó, en general, dichos controles cuando se reunía la población para las distribuciones de socorros. Esos equipos examinaron mensualmente, como promedio, de 20.000 a 30.000 niños y estudiaron las condiciones de vida de 7.000 a 8.000 familias. Esas evaluaciones médico-nutricionales revelaron grandes diferencias entre las regiones: mientras que se registraba una mejora en la mayoría de las zonas beneficiadas por la operación conjunta de

socorro, sufrían todavía de un relativamente elevado grado de subalimentación numerosos grupos de personas desplazadas, especialmente en el centro de Tigré, del norte de Wollo (región de Sekota) y de Gondar (Ibnat y Humera) y, sobre todo, en algunas remotas regiones de Harrarghe. Por consiguiente, el CICR hizo lo posible, a partir de febrero, por prestar asistencia a esos grupos particularmente desprovistos que no recibían ayuda de ninguna otra organización a causa, principalmente, de las condiciones de seguridad, de las dificultades de acceso, así como de la falta de medios logísticos. En la ciudad de Sekota, por ejemplo, a pesar de que el acceso por carretera era, la mayor parte del tiempo, imposible por razones de seguridad, unas 40.000 personas se beneficiaron con regularidad, desde el mes de febrero, de una ayuda alimentaria porque aviones lanzaron víveres a baja altitud.

Con respecto a los grupos de personas ya asistidos gracias a la operación conjunta de socorro y afectados por un moderado grado de subalimentación, siguieron beneficiándose de una asistencia adecuada y de una atención permanente.

DISTRIBUCIONES DE SOCORROS. — En general, se organizaron mensualmente distribuciones alimentarias a lo largo de las carreteras principales, en fechas y en puntos conocidos por los beneficiarios. Esta técnica de distribución, llamada «landbridge», tiene, en especial, la ventaja de no desarraigar a las personas obligándolas a agruparse en los campamentos. Asimismo, favoreció las distribuciones de semillas, evitándose que las familias abandonasen sus tierras de labranza. Este programa de rehabilitación agrícola, emprendido, en 1985, prosiguió el año 1986 bajo la supervisión de un ingeniero agrónomo del CICR. Se organizaron dos fases de distribución de semillas y de aperos al comienzo de cada estación de lluvias, primeramente en marzo-abril, después de julio a septiembre. En 1986, el CICR repartió así 4.112 toneladas de semillas y azadas, horcas, hoces para 221.000 familias. A pesar de los daños causados por las plagas de langostas y de saltamontes, se cosecharon unas 115.000 toneladas de cereales y de hortalizas, lo que permitió satisfacer cerca del 11% de las necesidades de la población. Aunque se considera que los resultados son satisfactorios, particularmente en Tigré, proseguirá este programa en 1987.

En el ámbito logístico, las regiones asistidas por el CICR siguieron estando divididas en dos zonas, como en 1985: la zona norte (Eritrea y Tigré) dependía del puerto de Massawa; la zona sur (norte de Wollo, Gondar, sur de Tigré y Harrarghe) era aprovisionada desde el puerto de Assab. Una vez descargados los barcos, se transportaban los socorros en convoyes o en avión hasta los depósitos principales del CICR en Addis Abeba, Asmara y Dessié y, desde allí, hasta los depósitos cercanos a los puntos de distribución. La capacidad de almacenamiento de esos depósitos varió según los programas de distribución en curso, pasando, por ejemplo, de 50.000 toneladas en junio a 30.000 a finales de diciembre.

Además de 164 vehículos (de los cuales 85 camiones), el CICR disponía permanentemente de un avión carguero de

tipo Hércules (más un segundo avión de gran capacidad durante 5 meses del año), así como de 3 ó 4 aviones pequeños de tipo Pilatus Porter y Twin Otter.

PROGRAMAS SANITARIO E HIDRÁULICO. — El mes de septiembre de 1985, el CICR emprendió, bajo la supervisión de un ingeniero sanitario, secundado a su vez por miembros de la Cruz Roja Etíope, un programa de saneamiento y de suministro de agua potable (excavación de nuevos pozos o protección de pozos y de fuentes existentes) en las zonas rurales más desfavorecidas. Trazado inicialmente para Eritrea, donde se asistió a 20 poblados afectados por la falta de agua potable, dicho programa se amplió, en septiembre de 1986, a Tigré, donde se realizaron, durante el último trimestre, cuatro proyectos.

Además, se emprendió un programa educativo en favor de las comunidades rurales, a fin de enseñar a la población cómo mantener los pozos en buen estado.

Las enfermeras del CICR impartieron, asimismo, cursos de higiene y, en las regiones sin centros de sanidad, voluntarios locales aprendieron a tratar ciertas enfermedades corrientes.

ASISTENCIA A LOS HERIDOS Y A LOS ENFERMOS. — Durante todo el año, los equipos médicos del CICR proporcionaron ayuda médica (medicamentos de base, apósitos, etc.) a ciertos hospitales, así como a los centros de sanidad situados cerca de los puntos de distribución. Asimismo, prestaron primeros auxilios y evacuaron a heridos. En Sekota, por ejemplo, tras una ofensiva lanzada contra esa localidad, asistieron, a mediados de noviembre, a unos 400 heridos y los evacuaron, en grupos sucesivos, a la ciudad de Korem, controlada por las fuerzas gubernamentales.

ASISTENCIA EN FAVOR DE LOS MINUSVÁLIDOS. — En los centros de reeducación (colocación de prótesis y fisioterapia), abiertos, el año 1982, en Harrar y en Asmara, prosiguieron las actividades bajo la dirección del Ministerio de Trabajo y de Asuntos Sociales, así como del Fondo para Minusválidos, con la colaboración técnica del CICR. En 1986, se equipó a 152 amputados y se fabricaron 160 prótesis y 5 sillas de ruedas.

Protección

POR LO QUE RESPECTA A LAS SECUELAS DEL CONFLICTO DE OGADEN. — En 1986, el CICR prosiguió sus gestiones ante el Gobierno etíope, a fin de obtener la autorización para efectuar nuevas visitas convencionales a los prisioneros de guerra somalíes detenidos a causa del conflicto de Ogaden. Dado que las autoridades etíopes aplazaron la serie de visitas previstas para comienzos de enero, el CICR pudo realizar solamente, del 23 al 27 de octubre, una serie de visitas a los prisioneros de guerra somalíes. La anterior se efectuó en mayo de 1985. Los delegados (de los cuales un médico) vieron así, según los criterios del CICR, a un total de 229 prisioneros de guerra somalíes detenidos en

la prisión regional y en el cuartel general de la policía militar de Harrar (Harrarghe), así como en la prisión de Awasa (Sidamo); durante esas visitas, se registraron los datos de cuatro nuevos prisioneros de guerra, capturados en 1984, y se proporcionó a los prisioneros ayuda médica y material (víveres, artículos de aseo, material recreativo). Se había efectuado en Harrar, unos meses antes, el 24 de junio, una visita médica, durante la cual se entregaron para los prisioneros medicamentos de base, víveres, artículos de aseo y material recreativo.

Como los años anteriores, el CICR intervino, ante los Gobiernos etíope y somalí, que se comprometieron a repatriar a todos los prisioneros de guerra y a examinar prioritariamente la repatriación de los enfermos y de los heridos graves, de conformidad con lo estipulado en los artículos 109, 110 y 118 del III Convenio. Cabe recordar que muchos de esos prisioneros de guerra habían pasado en cautiverio cerca de 10 años.

El 27 de febrero, el presidente del CICR efectuó una nueva gestión por escrito ante los dos jefes de Estado etíope y somalí, proponiéndoles realizar, con o sin la ayuda del CICR, una operación de repatriación en dos fases: la primera en favor de 23 prisioneros de guerra etíopes y de 26 prisioneros de guerra somalíes, todos enfermos o heridos graves, seguida, algunas semanas después, de la repatriación general de todos los prisioneros de guerra. Como el Gobierno somalí manifestó su buena disposición para que se efectuara tal repatriación, el CICR transmitió, el 30 de noviembre, al Gobierno de Addis Abeba esa propuesta somalí de liberación y de repatriación simultánea de los prisioneros de guerra etíopes y somalíes heridos y enfermos que, a finales del año, seguía sin respuesta por parte de las autoridades etíopes. Además de las reiteradas gestiones efectuadas por el CICR, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 1 común a los Convenios de Ginebra, algunos Gobiernos intervinieron ante las partes en conflicto para incitarlas a resolver rápidamente este grave problema de índole humanitaria, sin solución desde hacía ya mucho tiempo.

Agencia de Búsquedas

La Agencia de Búsquedas continuó prestando sus servicios en favor de los 229 prisioneros de guerra somalíes detenidos en Etiopía y de sus familiares en Somalia. En 1986, se intercambiaron 373 mensajes entre los prisioneros de guerra somalíes y sus parientes; en el mismo período, se intercambiaron 693 mensajes entre los prisioneros de guerra etíopes detenidos en Somalia y sus familiares en Etiopía. Además, la Agencia de Búsquedas siguió tratando solicitudes relativas a etíopes desaparecidos durante el conflicto de Ogaden. Como esas búsquedas resultaban cada vez más difíciles a causa de la duración del conflicto, pudieron resolverse solamente 2 de los 55 casos presentados al CICR.

Tras los traslados de población en el sudoeste del país, organizados en el marco del programa gubernamental de reinstalación, muchos niños estaban abandonados en los

campamentos o en los centros de rehabilitación nutricional del CICR. Muy preocupados por la suerte que corrián esos huérfanos, los delegados realizaron un nuevo tipo de acción para reunir a familiares: después de determinar el lugar de origen de los niños no acompañados, los delegados los trasladaban, las más de las veces en avión, a los lugares de distribuciones generales de víveres, donde los presentaban a la multitud de beneficiarios, con la esperanza de que algún miembro de su familia los reconociera y los recogiera.

Dado que fueron halagüeños los primeros resultados, este programa cobró importancia a partir del mes de febrero y participaron activamente en el mismo otros organismos humanitarios, especialmente la sección inglesa de la fundación «Para que vivan los niños» (PVLN/RU). Sin embargo, debió interrumpirse, en noviembre, esa actividad, pues la RRC informó que tenía la intención de asumir la dirección de la operación con la ayuda de «Para que vivan los niños/Suecia».

En 1986, gracias al programa CICR-PVNL/RU, se reconoció a 1.478 niños no acompañados o huérfanos así presentados en Tigré y en Wollo.

Por último, a pesar de reiteradas gestiones, el CICR no obtuvo autorización para visitar, en 1986, los campamentos de reinstalación, a fin de evaluar las consecuencias de los desplazamientos de población en el ámbito humanitario y buscar a personas dadas por desaparecidas sobre la base de las solicitudes registradas por los delegados y la Sociedad Nacional en las provincias de origen (Tigré, Wollo y Gondar).

Difusión e información

En el transcurso del año, los equipos del CICR y de la Sociedad Nacional, residentes en Addis Abeba, Asmara y Dessié, organizaron sesiones de difusión de los Principios Fundamentales de la Cruz Roja y del derecho internacional humanitario no sólo para los colaboradores de la Sociedad Nacional, sino también para diversos públicos (funcionarios gubernamentales y del Partido, fuerzas armadas, policía, personal médico, enseñantes y público en general). En 1986, siguieron esas sesiones más de 300.000 personas, de las cuales 8.000 miembros de las fuerzas armadas. Cabe observar que se celebró en todo el país el día mundial de la Cruz Roja (8 de mayo), en el ámbito de esta campaña de difusión conjunta CICR—Sociedad Nacional.

Por último, la delegación de Addis Abeba organizó sesiones de información y giras sobre el terreno para representantes de países donantes y para periodistas.

SOMALIA

El CICR dispone, desde 1982, de una delegación permanente en Mogadiscio y hace lo posible por desempeñar su cometido convencional en el marco del conflicto de Ogaden y de sus secuelas.

Protección y asistencia

En 1986, a pesar de múltiples gestiones, los delegados del CICR en Mogadiscio no recibieron autorización para visitar, según los procedimientos estipulados en los Convenios de Ginebra, a los prisioneros de guerra etíopes y a un prisionero cubano detenido en Somalia. Además, no se les dio la posibilidad de conversar libremente y sin testigos con cada detenido, como se prescribe en el artículo 126 del III Convenio. No obstante, los delegados obtuvieron, como los años anteriores, el asenso para visitar con regularidad tres lugares de detención: el campamento de Gezira y la prisión central de Mogadiscio, donde vieron, respectivamente, a 174 y a 38 prisioneros de guerra etíopes, así como el de Afgoi, donde estaba un prisionero de guerra cubano, capturado en enero de 1978. Se efectuaron bimensualmente visitas de asistencia (distribuciones periódicas de fruta, de hortalizas y, a veces, de material recreativo y de artículos de aseo). Asimismo, se realizaron visitas médicas periódicas con la colaboración de un médico local y, en abril, de un delegado médico del CICR llegado especialmente de Ginebra para examinar a los prisioneros de guerra.

Además, la delegación proporcionó alimentos básicos (en total, 23 toneladas de maíz, arroz, leche en polvo, etc.) a la intendencia de dichas prisiones, así como medicamentos y material médico al respectivo dispensario, según las necesidades comprobadas.

Se prestó también asistencia médica en los dispensarios de dos orfanatos, así como en dos hospitales, en la capital y en la frontera etíope.

* * *

Las gestiones realizadas, en 1986, por el CICR para obtener la repatriación de esos prisioneros de guerra se reseñan en el capítulo «Etiopía» del presente Informe. El CICR presentó, el 30 de noviembre, al Gobierno etíope la propuesta formulada por el Gobierno somalí de repatriar simultáneamente a los heridos y a los enfermos. Sin embargo, a finales de 1986, el Gobierno etíope no había respondido a esta propuesta.

Agencia de Búsquedas

La Agencia de Búsquedas de Mogadiscio prosiguió sus actividades, centradas, por una parte, en responder a las solicitudes de búsqueda relativas a etíopes y a somalíes desaparecidos en el marco del conflicto de Ogaden y, por la otra, en distribuir mensajes familiares escritos por los prisioneros de guerra somalíes detenidos en Etiopía. Gracias a la colaboración de la Media Luna Roja Somalí, se pudo localizar a familias somalíes.

En 1986, se entregaron así 373 mensajes familiares a los parientes somalíes de prisioneros de guerra detenidos en Etiopía. Se transmitieron también mensajes y paquetes al prisionero de guerra cubano. Por último, de los 106 casos de nuevas solicitudes de búsqueda relativas a somalíes desaparecidos, 4 personas solamente pudieron ser localizadas.

Difusión

En colaboración con la Media Luna Roja Somalí, los delegados del CICR participaron en la organización y en la realización, tanto en la capital como en provincias, de conferencias y de seminarios sobre los principios y las actividades del Movimiento.

SUDÁN

Prosiguió la acción asistencial del CICR en favor de las víctimas del conflicto y de la sequía en Eritrea y en Tigré. Se intensificaron también los esfuerzos, a partir de Jartum y de sus delegaciones de Addis Abeba, Nairobi y Kampala, para desplegar actividades humanitarias en el marco del conflicto de Sudán meridional. En tales circunstancias, el delegado general para África y su adjunto efectuaron numerosas misiones, tanto en Sudán como en Kenia y en Etiopía. El 3 de junio, el delegado general para África fue recibido por el primer ministro sudanés, señor Sadiq el Mahdi. Las conversaciones versaron principalmente sobre la acción del CICR en Sudán y en el «Cuerno de África». El delegado general adjunto y el jefe de la delegación del CICR en Jartum mantuvieron también varias veces, el año 1986, conversaciones con las autoridades sudanesas, particularmente sobre la cuestión del desarrollo de la acción de asistencia del CICR en Sudán meridional, así como sobre el acceso a las personas detenidas a causa de la situación interna. Además, se establecieron contactos con los representantes de los movimientos de oposición en Sudán meridional (SPLM/«Sudanese People's Liberation Movement»).

Sin embargo, a finales del año, el CICR no había obtenido, a pesar de las múltiples gestiones realizadas ante las partes y no obstante las diversas tentativas de emprender una acción concreta sobre el terreno, las necesarias garantías para realizar un programa asistencial en favor de la población civil afectada por el conflicto.

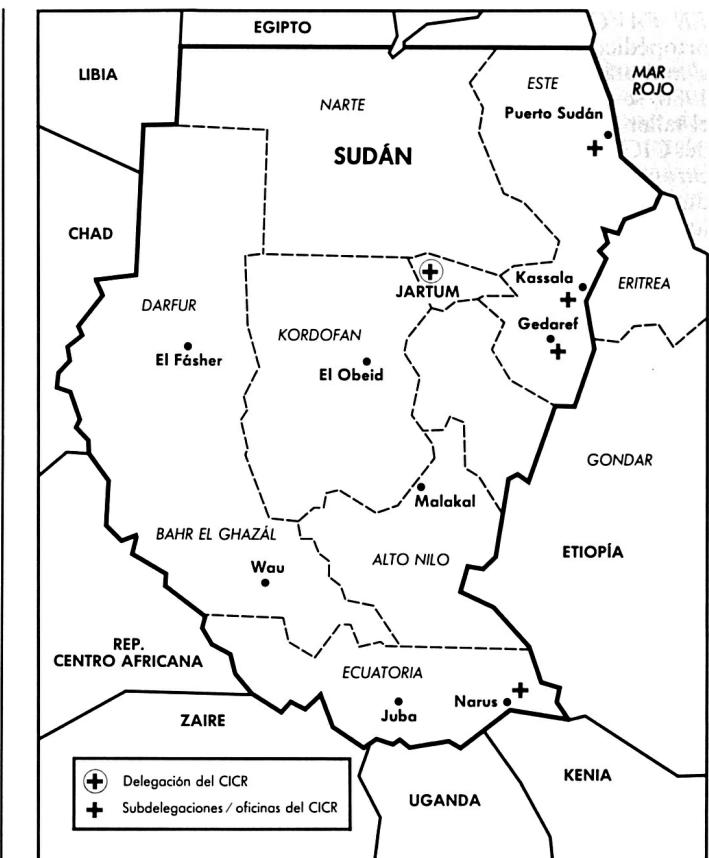
*
* *

A finales de diciembre, la delegación del CICR en Sudán estaba integrada por 30 personas (de las cuales 5 puestas a disposición por las Sociedades Nacionales de Austria, Canadá, Dinamarca y la República Federal de Alemania), repartidas entre Jartum, Kassala, Port-Sudan y Gedaref. Los empleados locales eran 342.

Además, a finales de 1986, en el marco de la acción del CICR en Sudán meridional había 20 delegados residentes en Nairobi y en Lokichokio (Kenia) y 36 empleados locales.

Asistencia

EN FAVOR DE LAS PERSONAS CIVILES DE ERITREA Y DE TIGRÉ. — En 1986, prosiguieron, a partir de las



subdelegaciones de Port-Sudan, Kassala y Gedaref, los programas de asistencia médica, alimentaria y material emprendidos el año 1984 en favor de las personas civiles de Eritrea y de Tigré víctimas de situaciones conflictivas y de la sequía.

A lo largo de todo el año, a pesar de las dificultades de índole logística o de los incidentes de seguridad que impedían, a veces, todo desplazamiento durante varias semanas, el CICR logró que llegaran los socorros (viveres, mantas, utensilios de cocina) hasta los beneficiarios en Eritrea (unas 600 toneladas distribuidas mensualmente para unos 30.000 beneficiarios) y en Tigré (unas 800 toneladas mensuales para cerca de 50.000 beneficiarios). Asimismo, se entregaron semillas y aperos a la población de esas dos regiones. Se efectuaron tales distribuciones, controladas con regularidad por los delegados y por el personal médico del CICR, con la participación de la ERA («Eritrea Relief Association») en Eritrea, y de la REST (Relief Society Tigray) en Tigré.

Además, el CICR prestó asistencia a unos 80.000 refugiados tigreanos que abandonaban Sudán para regresar a su poblado en Etiopía; les proporcionó también semillas y aperos.

EN FAVOR DE LOS MINUSVÁLIDOS. — En el centro ortopédico de Kassala, abierto en 1984, se siguió equipando a amputados de guerra eritreos, tigreanos y sudaneses. En 1986, se colocaron prótesis a 139 pacientes y órtesis a 43; en el taller ortopédico, que funcionó dirigido por 2 especialistas del CICR (secundados por 5 colaboradores locales), se fabricaron 153 prótesis y 21 pares de muletas. Además, prosiguió, durante todo el año, un programa de formación del personal local.

Asistencia a la población de Sudán meridional

Tropezaron con muchas dificultades los esfuerzos realizados, en 1986, por el CICR para prestar ayuda a las personas civiles víctimas de la situación conflictiva en Sudán meridional. Al mismo tiempo que intentaba emprender una acción en las ciudades de las tres provincias de esa región, el CICR realizó, a partir de la frontera keniana, un programa de asistencia en favor de la población civil de Sudán meridional. Varias veces tuvieron que anularse a última hora los programas de asistencia que estaban a punto de emprenderse, porque una de las partes se oponía a la intervención del CICR.

ACCIÓN EN WAU. — La delegación del CICR en Wau (provincia de Bahr el Ghazal) tropezó con muchas dificultades. Esa ciudad, aislada por el conflicto, no había sido aprovisionada desde junio porque las carreteras principales eran impracticables por razones de seguridad. El 31 de julio, tras hacer recibido las autorizaciones y las necesarias garantías de seguridad de ambas partes en conflicto, un equipo de 7 delegados (de los cuales dos enfermeras y un operador de radio), en el que se integraron rápidamente otros 2 delegados, se instaló en Wau para evaluar las necesidades y emprender un programa de asistencia en favor de unas 50.000 personas desplazadas. Como los transportes por carretera eran imposibles, el CICR tuvo que organizar un puente aéreo desde Entebbe (Uganda).

Tras haber efectuado tres vuelos, los días 14 y 15 de agosto, el avión Hércules fletado por el CICR no pudo continuar sus viajes a causa de las amenazas lanzadas el 16 de agosto por el SPLM/SPLA, que anunció la prohibición formal a todo avión civil de sobrevolar, so pena de ser derribado, territorio de Sudán meridional. De hecho, fue derribado, el 17 de agosto, en la región de Malakal, un avión sudanés. El CICR efectuó muchas gestiones, escritas y orales, tanto a partir de Ginebra como sobre el terreno, ante los responsables del SPLM/SPLA, con objeto de obtener las necesarias garantías para reanudar la operación aérea.

El CICR publicó un comunicado de prensa, fechado el 18 de septiembre, para expresar públicamente su preocupación ante esta imposibilidad de intervenir en favor de las víctimas civiles en Sudán meridional. A pesar de este solemne llamamiento, no había podido reanudar, a finales del año, su acción en Wau. Por consiguiente, los delegados del CICR estuvieron bloqueados en esa ciudad durante más de tres

meses, sin posibilidad de prestar ayuda a la población porque sólo se habían podido transportar y distribuir, a comienzos de la operación, 40 toneladas de maíz. En tal situación, el equipo del CICR excepto 2 delegados, que permanecieron allí hasta el 3 de diciembre con la esperanza de que mejorara la situación, se vio obligado a abandonar Wau el 23 de octubre.

ACCIÓN A PARTIR DE KENIA. — Tras haber recibido las necesarias autorizaciones, un delegado y una enfermera del CICR efectuaron, a finales de marzo, una primera misión de evaluación en el noreste de Kenia (Lodwar, Kakuma y Lokichokio), así como en el sudeste de Sudán (Narus, a unos 20 kilómetros de la frontera keniana). El 2 de abril, se abrió una subdelegación en Lokichokio para servir de base logística a la acción del CICR en esta región de Sudán meridional.

Narus, en un principio simple manantial, pasó a ser desde finales de 1985, un lugar de encuentro para miles de personas civiles desplazadas por los combates, pertenecientes a la etnia seminómada de los toposas. En una primera fase, gracias a la presencia en la región de Narus de otras organizaciones humanitarias, el CICR pudo concentrar sus actividades en la rehabilitación nutricional de niños muy subalimentados. El número de niños admitidos en el centro nutricional pasó de 150, en abril, a 600, en junio, para disminuir después progresivamente. El mes de diciembre, recibían todavía tratamiento 200 niños. En el dispensario pediátrico del centro, se prestó también diariamente asistencia médica a un promedio de 30 niños (la mayoría de las veces, casos de sarampión, de diarrea, de infección pulmonar).

A finales de julio, dado que las otras organizaciones tuvieron que retirarse de Narus, tras incidentes de seguridad, el CICR quedó a cargo de la asistencia a unos 20.000 toposas instalados en Narus y en los campamentos de Lolim, Lopua y Kalacha. Los delegados registraron sistemáticamente los nombres de los beneficiarios y, hasta finales del año, organizaron bimensualmente distribuciones en Narus.

Además, el CICR trazó un programa de rehabilitación para distribuir semillas y aperos con objeto de favorecer el regreso de los beneficiarios a su lugar de origen antes de la siguiente estación de lluvias (marzo de 1987).

Por lo demás, para evitar los riesgos de epidemia, inherentes cada vez que hay una gran concentración de personas, un ingeniero sanitario, puesto a disposición del CICR por la Cruz Roja Noruega, comenzó a trazar, a mediados de octubre, un programa para sanear los manantiales y los pozos existentes.

Narus funcionó también como centro de selección y de primeros auxilios para los **heridos de guerra** que llegaban de las zonas de combate. Se realizó, con el asenso de las autoridades kenianas, la evacuación de heridos graves en vehículos del CICR a los hospitales de Lokichokio, Kakuma y Lodwar, a los que el CICR suministró material médico y medicamentos. En octubre, un cirujano de la Cruz Roja Finlandesa y dos enfermeras se encargaron de prestar asistencia a los heridos en esos diferentes hospitales.

ACTIVIDADES EN OTRAS REGIONES. — Los delegados del CICR efectuaron otras misiones de evaluación en otros lugares de Sudán meridional, así como en la provincia de Kordofan. Tras esas evaluaciones sobre el terreno, se comprobó que, en el conjunto de los lugares visitados, la población no padecía, al menos temporalmente, una grave subalimentación. Sin embargo, dado el prolongado aislamiento a causa de la situación conflictiva, aparecieron necesidades en algunos ámbitos (médico, sanitario, de rehabilitación).

Protección

El CICR prosiguió sus esfuerzos para lograr el acceso a las personas detenidas en Sudán a causa de la situación interna. Tras diversas conversaciones con las autoridades competentes, especialmente durante la visita efectuada, el 28 de febrero, a la sede por el «Attorney General» y ministro de Justicia, señor Omer Atti, se presentó, en marzo, un primer ofrecimiento de servicios al Gobierno sudanés. Tras un cambio de Gobierno registrado un mes más tarde, el jefe de delegación en Jartum, se puso en contacto con las nuevas autoridades, a las que se remitió, en julio, sin éxito, un memorándum. El 19 de noviembre, se remitió al Ministerio de Defensa un nuevo ofrecimiento de servicios, fundado especialmente en el artículo 3 de los Convenios de Ginebra y en el derecho de iniciativa que en éste se confiere al CICR, ofrecimiento rehusado en diciembre de 1986.

LIBERACIÓN Y REPATRIACIÓN DE PRISIONEROS. — El 12 de febrero, tras dos años y medio de cautiverio en Chad, 14 prisioneros sudaneses fueron liberados y repatriados bajo los auspicios del CICR (*véase también el capítulo «Chad» del presente Informe*).

Fueron entregados, el 18 de agosto, a la delegación del CICR 2 sacerdotes italianos, capturados en marzo por el SPLA (*«Sudanese People's Liberation Army»*). Posteriormente, el CICR los entregó a los representantes de la Santa Sede en Etiopía.

Agencia de Búsquedas

La Agencia de Búsquedas de Jartum centró sus actividades principalmente en favor de las personas refugiadas de Etiopía y de Uganda, en colaboración con sus oficinas de Port-Sudan, Kassala, Gedaref, Juba y Yei. En 1986, la Agencia recibió, en total, 872 solicitudes de búsqueda de personas desaparecidas y de reunión de familiares relativos, en especial, a 461 ugandeses y a 411 etíopes; pudieron resolverse positivamente 702 casos. Además, se distribuyeron 600 mensajes familiares. Por último, tras solicitud de la Media Luna Roja Sudanesa, se trazó un proyecto para la instalación de un servicio de búsquedas en esa Sociedad Nacional.

Difusión

A lo largo de todo el año, se organizaron, en colaboración con la Media Luna Roja Sudanesa, en las regiones central, oriental y occidental del país, conferencias, proyecciones de películas, exposiciones, etc., a las que asistieron, en total, unas 1.800 personas. Además, se produjeron con regularidad emisiones de televisión y artículos de prensa para describir las actividades de CICR en Sudán y en otros países, que permitieron, así como la manifestación organizada con motivo del 8 de mayo, sensibilizar a un numeroso público.

UGANDA

Tras el cambio de Gobierno, que tuvo lugar en enero de 1986, se han registrado en Uganda períodos de relativa calma, así como períodos de tensión y de disturbios, sobre todo en el norte del país, donde se reunieron los militares pertenecientes al ex ejército gubernamental.

Hasta el mes de abril, hubo de realizarse a causa de los combates, una acción asistencial de urgencia (evacuación de heridos, suministro de material médico), principalmente en el norte del país, en los hospitales cercanos a la línea del frente. En ese mismo período, el CICR hizo lo posible por realizar su acción de protección, visitando los lugares de detención en todo el territorio ugandés. Prestó asistencia, en colaboración con la Cruz Roja de Uganda, a unas 100.000 personas civiles que se reinstalaron en el respectivo poblado de origen (región llamada el «triángulo de Luwero»).

A partir de abril, hubo un período de relativa calma en el país hasta diciembre, cuando se registraron nuevos enfrentamientos entre el «National Resistance Army» (NRA), que pasó a ser ejército del Gobierno, y las fuerzas de ese Gobierno (UNLA — Ugandese National Liberation Army), enfrentamientos que afectaron, sobre todo, al norte del país. Así pues, el CICR tuvo que reforzar su acción, particularmente por lo que atañe a la asistencia médica de urgencia, en los distritos de Gulu y Kitgum.

Protección

DE ENERO A MAYO. — Antes de la toma de Kampala, el 25 de enero de 1986, el NRA había autorizado a los delegados del CICR residentes en Kasere visitar los centros de detención en las regiones que entonces controlaba. Hasta finales de enero de 1986, se efectuaron así unas 30 visitas en diversos lugares de detención y en cuarteles militares, lo que permitió visitar y prestar asistencia a más de 3.000 personas en poder del NRA. Paralelamente, la delegación del CICR en Kampala había recibido, a comienzos de enero, como respuesta a las gestiones emprendidas ante el Gobierno del señor Okello, autorización para ir a los cuarteles militares gubernamentales, a fin de desplegar sus actividades de asistencia.

Apenas hubo asumido el poder, el presidente señor Museveni confirmó al CICR, ya el 31 de enero de 1986, su asenso para que los delegados visitasen a las personas detenidas a causa del conflicto. Así, los delegados pudieron tener acceso, hasta finales de mayo, a 36 lugares de detención de todo el país (prisiones, puestos de policía y cuarteles militares) dependientes de los Ministerios del Interior y de Defensa. En ese período, visitaron a un total de más de 8.000 personas.

DE JUNIO A DICIEMBRE. — A partir de junio, a pesar de las múltiples gestiones efectuadas por la delegación ante las autoridades de Kampala y del asenso de principio renovado por el jefe de Estado, señor Museveni, durante una entrevista con el director de Actividades Operacionales, al margen de la 8.^a reunión cumbre de los Países No Alineados, celebrada en Harare, el 3 de septiembre, el CICR no pudo obtener el acceso a las personas detenidas bajo la responsabilidad directa del NRA, en el norte y en el oeste del país. El 26 de septiembre, el CICR remitió al presidente señor Museveni una nota con la lista de los lugares dependientes del NRA que el CICR deseaba visitar. Sin embargo, a finales de 1986, el CICR aún no había podido reanudar sus actividades en los lugares dependientes del ejército.

En cambio, se efectuó una serie de visitas en varias prisiones y en varios puestos de policía dependientes de la autoridad civil, en el norte del país, de Lira a Arua; tras esas visitas, el CICR remitió, el 2 de octubre, el respectivo informe a los Ministerios del Interior y de Defensa.

Por último, se efectuaron frecuentes visitas (que permitieron prestar asistencia médica y distribuir mensajes familiares) a la prisión de Luzira Upper, Kampala, donde estaba la mayoría de los detenidos de seguridad condenados. Asimismo, se efectuaron visitas a la prisión de mujeres, donde se vio a 38 detenidas.

Asistencia

EN FAVOR DE LOS DETENIDOS. — Sobre la base de las necesidades comprobadas por los delegados y los equipos médicos del CICR, se proporcionó ayuda a los lugares de detención visitados: principalmente material médico, medicamentos, artículos de aseo (baldes, jabón, etc.), y artículos recreativos. Se prestó también asistencia a las familias de detenidos necesitadas.

Se organizó y tuvo lugar, del 28 de julio al 2 de agosto, un seminario para el personal médico del servicio penitenciario ugandés: se beneficiaron de ese curso de formación 28 participantes seleccionados de entre los especialistas y los encargados de diferentes prisiones regionales.

EN FAVOR DE LA POBLACIÓN CIVIL. — La estabilización de la situación favoreció el regreso masivo de personas desplazadas al respectivo poblado de origen: unas 1.500 personas, en su mayoría desplazadas desde hacía más de dos años y asistidas por el CICR durante el conflicto, fueron trasladadas del campamento de tránsito a unos 40 lugares de

destino diferentes, tras haber recibido una asistencia de base del CICR. Se cerraron, el mes de abril, los campamentos de tránsito de Kibisi y Nakasi; después, a finales de mayo, cerró sus puertas «Yellow House», cerca de Kampala. Apenas comenzado ese movimiento de regreso, todas las personas que deseaban volver a su poblado de origen pasaron un examen médico: fueron hospitalizados y tratados por el personal médico del CICR los casos graves.

Durante una misión de evaluación efectuada, a partir de febrero, en el norte y en el noroeste de Kampala («triángulo de Luwero»), región afectada particularmente, los últimos años, por las exacciones, los delegados comprobaron que habían regresado a ese sector unas 100.000 personas (20.000 familias). Como esa población carecía de recursos para reanudar una vida normal, el CICR trazó, en colaboración con la Sociedad Nacional, un programa de rehabilitación de urgencia limitado a un período de dos meses. Hasta finales de mayo, gracias a la presencia sobre el terreno de la Cruz Roja de Uganda, se registraron los datos de 20.000 familias de beneficiarios, a las que se prestó asistencia (semillas, aperos, mantas, ollas, jabón) por un valor total de 792.000 francos suizos.

EN FAVOR DE HOSPITALES Y DISPENSARIOS. — De enero a abril, los equipos médicos del CICR hubieron de prestar, con frecuencia, una asistencia de urgencia a los heridos, así como satisfacer las necesidades de medicamentos y de surtidos en los hospitales y en los dispensarios:

- la llegada, el 24 de enero, del NRA a la capital originó violentos enfrentamientos durante tres días; en un principio, los heridos fueron trasladados a la delegación, después a los hospitales;
- los meses de febrero y marzo, los enfrentamientos que afectaban al norte del país indujeron al CICR a proporcionar ayuda médica con regularidad a los establecimientos médicos cercanos a la línea del frente. En febrero, un equipo dirigido por el médico jefe del CICR evaluó las necesidades y distribuyó inmediatamente material de base a los hospitales de Mbale, Gulu y Lira. Como se abandonó el hospital de Mbale durante los combates, un médico del CICR permaneció allí para prestar asistencia y reorganizar al personal médico local. Otro equipo se desplazó también a Masindi y a Hoima, donde se prestó ayuda a los hospitales. Durante ese mes, se proporcionó asistencia al hospital de Arua, cuando esta zona se encontraba aún bajo el control de las fuerzas de ese Gobierno;
- En Gulu, el CICR neutralizó, el 7 de marzo, el hospital Lacor, a 4 km de la ciudad, lo que permitió, en lo más enconado de los combates, a unas 1.000 personas civiles refugiarse. Tras haber obtenido el asenso de ambas partes, el CICR organizó un vuelo, que permitió transportar material y trasladar a un equipo del CICR. Éste permaneció sobre el terreno hasta que, a mediados de marzo, se normalizó la situación.

Con el cese, en abril, de los combates, se puso término a la primera fase de urgencia de la asistencia médica del CICR; sus equipos dieron prioridad a la mejora de la infraestructura médica, gravemente dañada tras tantos años de disturbios. Así pues, el CICR contribuyó a reorganizar al personal médico local, suministró piezas de repuesto para reparar los aparatos averiados, así como medicamentos y material médico de base.

De septiembre a finales de 1986, tras un período de relativa calma, se registraron nuevos enfrentamientos en las regiones de Gulu, Kitgum y Lira. El CICR proporcionó, una vez más, ayuda médica de urgencia a los hospitales cercanos a las zonas de combates. El hospital de Kitgum, inaccesible por carretera, tuvo que ser aprovisionado por vía aerea: de octubre a diciembre, en colaboración con otras organizaciones humanitarias que prestaban servicios en la región, el CICR transportó a esa ciudad 573 kg de medicamentos.

Agencia de Búsquedas

En el marco de las actividades desplegadas por la delegación en los lugares de detención ugandeses, los delegados de búsqueda registraron los datos de nuevos prisioneros, tramitaron solicitudes de búsqueda y distribuyeron con regularidad mensajes familiares entre los detenidos y sus parientes.

La Agencia de Búsquedas siguió funcionando como red de transmisión de mensajes, no sólo entre los detenidos y sus familiares, sino también, en colaboración con la Cruz Roja de Uganda, entre los familiares dispersados por los enfrentamientos. Sin embargo, disminuyó el volumen de esa actividad cuando se normalizó la situación. Dicha red pudo funcionar gracias a los múltiples «buzones» instalados en todo el país, vaciados con regularidad por voluntarios (miembros de la Sociedad Nacional, personal de misiones, por ejemplo).

En 1986, se distribuyeron 1.862 mensajes de Cruz Roja.

La Agencia de Búsquedas participó, asimismo, en el traslado de personas civiles que deseaban volver al respectivo poblado (registro de partidas, organización del traslado de minusválidos, de mujeres encintas o de ancianos).

Por último, se organizaron reuniones de familiares y se trazó un programa para encontrar a los padres de niños oriundos del «triángulo de Luwero» y que estaban en orfanatos. Emprendido en noviembre-diciembre, ese programa permitió, a finales de 1986, dar con el paradero de los familiares de 9 niños.

Difusión y cooperación con la Sociedad Nacional

Como en los ámbitos de la asistencia y de la Agencia de Búsquedas, la delegación desplegó, en estrecha colaboración con la Cruz Roja de Uganda, actividades de difusión de los Principios Fundamentales de la Cruz Roja y del derecho internacional humanitario. En mayo, el CICR y la Sociedad Nacional organizaron conjuntamente un seminario nacional

de información y de difusión para formar a especialistas regionales de la difusión en esa Cruz Roja. A finales del año, las secciones de la Sociedad Nacional en las principales ciudades del país habían emprendido, con ayuda del CICR, programas de difusión en favor de estudiantes, de miembros de la Cruz Roja de Uganda y del público en general.

El CICR participó, asimismo, en los actos organizados por la Sociedad Nacional para celebrar el día mundial de la Cruz Roja (en particular, una exposición y un programa de películas sobre la Cruz Roja en el distrito de Luwero).

Por último, la delegación del CICR hizo lo posible por promover, a lo largo del año, el conocimiento de la Cruz Roja entre el público en general, por medio de emisiones de radio, elaboración de carteles en las escuelas, proyección de películas, etc.

OTROS PAÍSES

— La delegación zonal del CICR en Kenia sirvió de base logística para las acciones de asistencia en Sudán, Etiopía, Uganda y Somalia.

El 14 de marzo, el delegado general para África fue recibido en Nairobi por el presidente señor Arap Moi, con quien habló, principalmente, de la situación y de las actividades del CICR en África oriental.

El CICR comenzó a suministrar, el mes de abril, medicamentos y material médico a tres hospitales en el norte de Kenia, donde se asistía a sudaneses víctimas de la situación conflictiva en Sudán meridional. En el capítulo «Sudán» del presente Informe, se reseña el conjunto del programa de asistencia, realizado a partir de Kenia, en favor de las personas civiles víctimas de esa situación.

Además, los delegados residentes en Nairobi mantuvieron relaciones periódicas con las autoridades y las Cruces Rojas o Medias Lunas Rojas de los países atendidos a partir de Kenia (Comores, Yibuti, Madagascar, Mauricio, Seychelles y Tanzania), con miras a promover el derecho internacional humanitario y a desarrollar la colaboración con la respectiva Sociedad Nacional.

En 1986, la Agencia de Búsquedas de Nairobi trató 77 solicitudes de búsqueda de personas (74 casos resueltos) y distribuyó 85 mensajes familiares.

Por lo que respecta a la difusión, los delegados dieron conferencias para instructores de las fuerzas armadas kenianas, oficiales superiores de la policía, círculos universitarios y personal de la Cruz Roja de Kenia. Asimismo, se realizaron esfuerzos para dirigirse con más regularidad al público en general (emisiones de radio y de televisión, películas del CICR, artículos en periódicos).

— Para mantener y desarrollar las relaciones del CICR tanto con las Sociedades Nacionales como con los Gobiernos y para dar a conocer el derecho internacional humanitario, el Movimiento de la Cruz Roja y los Principios Fundamentales

que lo guían a diferentes públicos (fuerzas armadas, policía, círculos universitarios y diplomáticos, personal de las Sociedades Nacionales, periodistas), los delegados del CICR residentes en Nairobi efectuaron varias misiones en **Comores** (julio), en **Yibuti** (diciembre), en **Madagascar** (mayo y noviembre), en la isla **Mauricio** (abril y noviembre), en las Seychelles (abril y noviembre) y en **Tanzania** (julio, octubre y noviembre).

En las Comores, las conversaciones versaron también sobre el procedimiento de reconocimiento de la Media Luna Roja en formación. La Media Luna Roja de Yibuti, fue reconocida en octubre de 1986. En Kenia, Madagascar y Yibuti, los únicos países de la región que no han ratificado los Protocolos adicionales de 1977, los delegados abordaron también este tema con las autoridades.

África central y occidental

El CICR continuó reforzando su presencia en África central y occidental, particularmente gracias a que se abrió, a finales de 1986, una nueva delegación zonal en Lagos (Nigeria).

Desde el mes de diciembre, habida cuenta de los países atendidos en adelante a partir de Lagos, las delegaciones zonales de África central y occidental se encargaron de atender a los países siguientes:

— **delegación zonal de Lomé**: Benín, Burkina Faso, Cabo Verde, Côte d'Ivoire, Guinea (Conakry), Guinea Bissau, Malí, Mauritania, Niger, Senegal y Togo;

— **delegación zonal de Lagos**: Camerún, Gambia, Ghana, Guinea Ecuatorial, Liberia, Nigeria y Sierra Leona;

— **delegación zonal de Kinshasa**: Burundi, Congo, Gabón, República Centroafricana, Ruanda, Santo Tomé y Príncipe y Zaire.

Por último, en Chad, donde el CICR presta servicios desde 1978, la delegación de Yamena prosiguió sus actividades en 1986.

*
* *

El señor Richard Pestalozzi, miembro del Comité, acompañado por un colaborador de la sede y por los delegados zonales concernidos, viajó sucesivamente, del 6 al 26 de julio, a **Nigeria, Benín, Sierra Leona, Liberia y Senegal**. Esta misión, que se inscribía en el marco de la intensificación de las relaciones y del diálogo del CICR con las Sociedades Nacionales, permitió tratar una serie de temas de interés general para el futuro del Movimiento.

CHAD

Desde 1978, el CICR presta servicios en Chad, donde hace lo posible por desplegar, en el marco del conflicto, sus actividades convencionales de protección y de asistencia. Para ello, se emprendieron, en 1986, múltiples gestiones, a partir de la sede y de la delegación de Yamena, ante todas las partes interesadas, es decir, el Gobierno chadiano, el GUNT («Gobierno de Unión Nacional de Transición») y el Gobierno libio, para obtener el acceso a todos los prisioneros.

Por lo que atañe al norte del país, el CICR, a pesar de sus gestiones ante el GUNT y Libia para prestar asistencia a todas las víctimas del conflicto, no pudo reanudar sus actividades, interrumpidas desde mayo de 1984, en Borku, Ennedi y Tibesti (BET).

Protección

Hasta el 20 de junio, los delegados residentes en la capital de Chad prosiguieron sus visitas, según los criterios del CICR, a un total de 662 prisioneros de guerra detenidos en Yamena y en Abeche. Del 16 al 20 de junio, se efectuó una última visita completa a la cárcel de Yamena, donde se vio a 548 prisioneros de guerra visitados ya dos veces el año anterior; se visitó también entonces a 4 prisioneros enfermos, que habían sido trasladados al hospital central.

En abril, los delegados tuvieron acceso por tercera vez a 24 prisioneros de guerra detenidos en la base militar de Adji Kossei, cerca de la capital; después, fueron trasladados a Yamena.

En Abeche, se efectuaron (enero, marzo, junio) tres series de visitas en la cárcel y en el puesto de Policía Militar Territorial. Durante la última visita de los delegados, quedaban 64 prisioneros de guerra (86 a comienzos de año), a causa de liberaciones, trasladados o evasiones.

En el transcurso de todo el año, el CICR prosiguió sus esfuerzos para visitar a todos los nuevos prisioneros chadianos y libios capturados durante los combates de 1986. A este respecto, se emprendieron varias veces gestiones ante las autoridades de Yamena y se establecieron contactos con las autoridades libias y con el GUNT. En febrero, tras una intensificación de los combates en el norte de Chad, los delegados se trasladaron a la región de Mao (Kanem), donde vieron a 36 nuevos prisioneros, de los cuales 14 heridos, detenidos por las fuerzas gubernamentales chadianas. Sin embargo, no pudo renovarse esa visita. En cuanto a los prisioneros de guerra libios, no fue posible desplegar, el año 1986, ninguna actividad de protección en su favor. A pesar de muy numerosas gestiones, el CICR no recibió autorización para visitarlos, porque el Gobierno de Yamena exigía, por reciprocidad, que el CICR tuviese también acceso a sus soldados arrestados por el GUNT y por las fuerzas libias, acceso que no pudo obtener en 1986.

Por último, fue liberado y repatriado a Sudán, el 15 de febrero, bajo los auspicios del CICR, un último grupo de 14

prisioneros de guerra sudaneses, internados en Chad desde 1983 y visitados con regularidad por los delegados en la cárcel de Yamena; la anterior operación de repatriación tuvo lugar en octubre de 1984. A finales de 1986, seguía detenido en Chad sólo un prisionero de guerra sudanés.

Agencia de Búsquedas

La Agencia de Búsquedas de Yamena registró los datos de los prisioneros visitados y trató las informaciones oficiales relativas a sus traslados, a sus liberaciones, etc. Se transmitieron, en total, 710 mensajes de Cruz Roja entre los prisioneros y sus familiares, sea directamente por mediación de la Sociedad Nacional, de misiones religiosas o de organismos humanitarios. En 1986, la Agencia reforzó su red de distribución de mensajes sobre el terreno y se efectuaron numerosas giras en una docena de prefecturas chadianas.

Asistencia

EN FAVOR DE LOS PRISIONEROS DE GUERRA. — Aunque estuvieron suspendidas, durante todo el segundo semestre, las visitas a los prisioneros de guerra, pudo proseguir semanalmente el programa de asistencia médica y alimentaria emprendido, el año 1984, por el CICR en la cárcel de Yamena (entrega de víveres, ropa, artículos de aseo). Por lo que respecta a la asistencia médica, los detenidos se beneficiaron, por primera vez después de tres años de cautiverio, de una adecuada asistencia odontológica. Se prestó, asimismo, ayuda circunstancial en la prisión de Abeche.

EN FAVOR DE LOS AMPUTADOS DE GUERRA. — Un técnico ortopedista del CICR fue puesto a disposición, durante todo el año 1986, del centro ortopédico para amputados de guerra de Kabalaye. En ese centro, dirigido por el «Socorro Católico y Desarrollo» (SECADEV), se equipó a 49 pacientes y se fabricaron 51 prótesis y 194 pares de muletas en 1986.

EN FAVOR DE LAS PERSONAS CIVILES DESPLAZADAS. — Tras violentos enfrentamientos registrados a finales de 1986 en BET, los delegados se trasladaron, los meses de noviembre y diciembre, a la región de 16.^º paralelo, en el norte de la provincia de Biltine (Kalait, Kuba, Ulanga, Bao Bilia, Kaura), a fin de evaluar la situación de las personas civiles desplazadas. Como se consideraba que el estado de esas personas no era demasiado preocupante, el CICR proporcionó una ayuda limitada (medicamentos de base y apósticos a los dispensarios civiles, mantas, esteras).

Difusión y cooperación con la Sociedad Nacional

Los delegados del CICR prosiguieron, en colaboración con la Cruz Roja de Chad, sus actividades de difusión en las escuelas, para los miembros de la Sociedad Nacional, en las

fuerzas armadas y para las personas civiles. La Cruz Roja de Chad comenzó a difundir, en agosto de 1986, una emisión de radio semanal por el canal nacional. Además, se trazó un programa de difusión de los principios de la Cruz Roja y del derecho internacional humanitario para las fuerzas armadas, que se realizará en 1987. Por último con motivo de la visita a Ginebra, el 10 de diciembre, del ministro de Educación, señor Mohamed Senussi Khatir, se pudieron elaborar para 1987 proyectos de programas destinados a las escuelas y a la universidad.

TOGO

La delegación del CICR en Lomé prosiguió sus actividades, centradas principalmente en la cooperación con las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, particularmente en el ámbito de la difusión de los principios de la Cruz Roja y del derecho internacional humanitario.

Durante una entrevista concedida, el 17 de septiembre, por el jefe de Estado, señor Eyadema, al delegado zonal, se abordó la cuestión del acceso del CICR a los detenidos de seguridad en Togo. Unos días más tarde, tras la tentativa de golpe de Estado del 23 de septiembre, el CICR ofreció sus servicios para visitar a las personas recién arrestadas.

A comienzos de octubre, el CICR recibió el asenso del Gobierno togolés para visitar a las personas que participaron en el golpe de Estado. Así, el 11 de octubre, dos delegados, de los cuales un médico enviado de Ginebra, vieron a 20 personas encarceladas tras la tentativa de golpe de Estado, es decir, 17 detenidos en el campamento de la Guardia y 3 heridos hospitalizados.

ZAIRE

Protección

Durante el primer semestre, los delegados del CICR visitaron, en total, a 203 personas detenidas por atentar contra la seguridad del Estado, en Kinshasa, en Kasai oriental (Mbuji Mayi) y en la provincia de Shaba (Kalemie, Lubumbashi, Moba); tuvieron acceso a 36 lugares de detención dependientes de la Agencia Nacional de Documentación (AND/SDI, antes CNRI), de la Guardia (B2; S2), de la Seguridad Militar (SRM, antes G2; T2), de las fuerzas armadas zairenses (prisión militar de N'Dolo) y del Departamento de Justicia (cárcel de Makala, prisiones centrales de Shaba, Kalemie y Mbuji Mayi). Se efectuaron esas visitas, la mayoría de las veces, con regularidad (bimensuales, mensuales o trimestrales) y tuvieron lugar, generalmente, según las modalidades del CICR.

Sin embargo, el CICR ya no pudo tener acceso, la segunda mitad del año, a los lugares de detención zairenses. La

decisión de suspender sus actividades fue comunicada, el 16 de junio, a la delegación por la Oficina de la Presidencia.

A pesar de las reiteradas gestiones escritas y orales, particularmente en Addis Abeba, con motivo de las conversaciones mantenidas al margen de las reuniones de la OUA, con el ministro de Relaciones Exteriores, Cit. Mandungu Bula Nyati, así como en Kinshasa, durante la misión efectuada, del 21 al 27 de noviembre, por el delegado general, el CICR no había podido reanudar, a finales del año, sus actividades en los lugares de detención zairenses.

El CICR completó sus actividades, en el ámbito de la detención, con distribuciones de socorros (viveres, medicamentos, material médico) en favor de los detenidos y de sus familiares, por un valor total de 66.000 francos suizos.

Agencia de Búsquedas

La Agencia de Búsquedas de Kinshasa registró los datos de los nuevos detenidos de seguridad visitados. Informó a las familias acerca del encarcelamiento de sus parientes y transmitió mensajes de Cruz Roja entre los detenidos y sus allegados. La Agencia de Kinshasa recibió, durante el año, 169 solicitudes de búsqueda procedentes de Zaire y de otros países atendidos por la delegación zonal; se resolvieron positivamente 64 casos.

Además, la oficina de la Agencia de Búsquedas abierta en Aru (Alto Zaire), el año 1981, para ocuparse de los refugiados ugandeses que afluían a esa región, pudo cerrarse a comienzos de septiembre, porque había disminuido bastante, en 1986, el volumen de actividades en favor de dichos refugiados.

Por lo demás, tuvo lugar, del 9 al 13 de junio, en presencia de un especialista llegado de Ginebra con esa finalidad, un seminario de formación sobre la Agencia de Búsquedas para unos diez miembros de la Sociedad Nacional.

Difusión y cooperación con la Sociedad Nacional

La delegación de Kinshasa mantuvo estrechos contactos con la Cruz Roja de Zaire: en el transcurso del año, difusores de la Sociedad Nacional (formados en 1985 por el CICR) pronunciaron conferencias en la capital y en provincias con objeto de dar a conocer el Movimiento de la Cruz Roja, los principios que guían su acción y el derecho internacional humanitario, a un público muy diversificado (personal médico, estudiantes, enseñantes, miembros de la Sociedad Nacional).

OTROS PAÍSES

— En el marco del conflicto fronterizo que se desencadenó, el 25 de diciembre, entre **Burkina Faso** y **Mali** (*véase Informe de Actividad 1985*), el CICR contribuyó, en estrecha colaboración con la Cruz Roja de Burkina Faso y con los delegados

de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que estaban sobre el terreno participando en la realización de programas de ayuda a las víctimas de la sequía, en la compra de medicamentos, viveres y mantas que se transportaron al frente (provincias de Yatenga y Sum).

Los delegados tuvieron acceso, según las modalidades del CICR, a los prisioneros capturados durante las hostilidades: en Bamako, visitaron a 16 soldados de Burkina Faso; en Uagadugu, vieron a 2 prisioneros de guerra y a 16 personas civiles. Dado que se normalizó la situación, se comunicó al CICR que esos prisioneros habían sido liberados a finales de enero de 1986.

Por lo demás, las misiones periódicas del delegado zonal en Burkina Faso y en Malí permitieron asistir a esas Sociedades Nacionales, particularmente por lo que atañe a difusión y a formación.

— En **Benín**, la delegación zonal de Lomé efectuó misiones con frecuencia, el año 1986, a fin de apoyar las actividades de difusión de la Sociedad Nacional, en el marco del programa emprendido en 1984, sobre la base de un acuerdo de cooperación para un primer período de tres años. Así, los delegados siguieron participando en la formación continua de los dirigentes de la Sociedad Nacional, sobre todo por lo que atañe a la información. También en colaboración con la Cruz Roja de Benín, se impartió, del 6 al 10 de enero de 1986, un primer curso de formación de instructores de las fuerzas armadas populares de Benín, sobre el derecho de la guerra, para unos 30 instructores del ejército.

— En **Burundi**, el delegado zonal para África y el jefe de la delegación zonal de Kinshasa fueron recibidos, el 4 de marzo, por el ministro del Interior, coronel Charles Kazatsa, que dio su asenso de principio para que el CICR visitase, según sus modalidades, a la totalidad de los lugares de detención del país (las anteriores visitas se efectuaron en 1982).

En una primera fase, el equipo del CICR, integrado por 4 delegados, de los cuales 1 médico, visitó, del 8 al 31 de julio, 5 de los 11 lugares de detención a los cuales había solicitado tener acceso. La segunda parte de esa visita tuvo lugar del 28 de octubre al 20 de noviembre (3 delegados, de los cuales 1 médico) y se vieron 6 lugares no visitados aún y se efectuó una visita complementaria a dos prisiones (Mpimba y Gitega) ya vistas en julio. Tras esa serie de visitas, los delegados presentaron sus observaciones a las autoridades competentes, en particular al ministro del Interior.

Por último, tuvo lugar, el 10 de noviembre, una reunión en la que participaron los directores de prisión, lo que permitió a los delegados no sólo explicar el cometido del CICR por lo que respecta a protección, sino también abordar la cuestión de las visitas que acababan de realizar.

Los delegados visitaron así, en total, a 120 detenidos, a quienes se prestó asistencia médica y material (mantas, artículos de primera necesidad), por un valor de 19.000 francos suizos.

— El delegado zonal para África, residente en Ginebra, y el delegado zonal residente en Lomé estuvieron en Conakry

(Guinea), del 14 al 28 de agosto. Los representantes del CICR fueron recibidos por los ministros de Relaciones Exteriores, del Interior y de Defensa, así como por el secretario permanente del Comité Militar de Recuperación Nacional. Tras estas conversaciones, el CICR dirigió un ofrecimiento de servicios a las autoridades de Conakry a fin de solicitar su asenso para visitar a las personas detenidas por razones de seguridad. A finales de 1986, el CICR no había recibido todavía una respuesta de las autoridades. Cabe señalar, asimismo, la visita realizada a Ginebra por el doctor Diallo, ministro de Sanidad y presidente de la Cruz Roja Nacional, Sociedad reconocida en octubre de 1986.

— En Guinea Bissau, un delegado enviado de Ginebra efectuó, en julio, una primera misión; y el delegado zonal efectuó una segunda misión en septiembre. Además de las cuestiones relativas al desarrollo y al reconocimiento de esa Sociedad Nacional, que tuvo lugar en agosto de 1986, esas misiones permitieron conversar con el ministro de Justicia, señor Vasco Cabral, y ofrecer, en septiembre, los servicios del CICR para visitar a los detenidos de seguridad. A finales de 1986, se estaba estudiando esa solicitud.

— En Liberia, donde el CICR había ofrecido sus servicios, en diciembre de 1985, para visitar a todas las personas arrestadas tras la tentativa de golpe de Estado del 12 de noviembre de 1985, el delegado zonal recibió el asenso para visitar, el 19 de mayo, a 16 detenidos (de los cuales 4 personas civiles) en la prisión central de Monrovia. A finales de agosto, el delegado zonal se trasladó de nuevo a Liberia para ver a 3 personas recién encarceladas, que fueron liberadas, el 30 de agosto, antes de la visita del delegado. Sin embargo, esa misión permitió a éste participar en la preparación de un seminario nacional de difusión organizado conjuntamente con la Sociedad Nacional. Dicho seminario, cuya finalidad era formar a los dirigentes de las secciones locales de la Sociedad Nacional, tuvo lugar, del 16 al 21 de noviembre, en presencia de dos delegados del CICR.

— En Ruanda, una delegación del CICR, dirigida por el delegado general para África, viajó a Kigali para participar

en un seminario sobre los refugiados y las personas desplazadas en África, organizado conjuntamente por la Liga y la Sociedad Nacional. El delegado general pudo conversar entonces con las autoridades ruandesas, particularmente con el jefe de Estado, teniente general Juvenal Habyarimana, a quien comunicó la disponibilidad del CICR para efectuar, según sus habituales criterios de trabajo, visitas a todos los lugares de detención del país.

— El presidente de la República de Senegal y presidente en funciones de la Organización de la Unidad Africana (OUA), acompañado por su esposa, presidenta honoraria de la Sociedad Nacional y por cuatro de sus ministros, fue recibido en la sede del CICR, el 18 de junio, por el presidente señor Hay.

Por lo que respecta a la cooperación con la Sociedad Nacional, tuvo lugar en Dakar, del 15 al 20 de noviembre, en colaboración con el CICR, un primer seminario de formación sobre las técnicas de la información para los miembros de esa Cruz Roja.

— Para mantener e intensificar sus relaciones con los Gobiernos y las Sociedades Nacionales, para estimularlos y ayudarlos a emprender actividades de difusión, los delegados zonales del CICR residentes en Lomé, Kinshasa y Lagos efectuaron también varias misiones en Camerún (junio, luego del 14 de noviembre al 5 de diciembre a fin de contribuir a la formación de la Sociedad Nacional por lo que atañe a la búsqueda de personas tras la catástrofe natural del lago Nyos), en Cabo Verde (junio), en Congo (exposición «La Cruz Roja, una idea en acción» organizada en Owando por la Sociedad Nacional y el CICR), en Côte d'Ivoire (mayo, julio), en Gambia (entrega, en junio, de los informes de visitas efectuadas el mes de diciembre de 1985 y contactos con la Sociedad Nacional), en Ghana (mayo), en Níger (abril), en la República Centroafricana (febrero) y en Sierra Leona (mayo).

Por último, el CICR organizó un seminario subzonal que, del 10 al 12 de noviembre, tuvo lugar en Lomé sobre las técnicas y los métodos de difusión, para 14 participantes de 4 Sociedades Nacionales (Benín, Burkina Faso, Guinea y Togo).

SOCORROS DISTRIBUIDOS POR EL CICR EN 1986

ÁFRICA

País (por orden alfabético en francés)	Beneficiarios	Socorros		Ayuda médica	Total (fr.s.)
		(toneladas)	(fr.s.)	(fr.s.)	
Sudáfrica	Detenidos, familias de detenidos y refugiados	161	455.406	12.832	468.238
Angola	Población civil desplazada y minusválidos	11.251	13.699.175	747.063	14.446.238
Burkina Faso . . .	Población civil desplazada	31	59.282	19.336	78.618
Burundi	Detenidos	6	19.092	—	19.092
Etiopía	Población civil desplazada y prisioneros de guerra	51.615	44.459.240	272.247	44.731.487
Gambia	Sociedad Nacional	—	—	4.898	4.898
Malaui	Refugiados	807	170.444	32.034	202.478
Mali	Población civil desplazada	—	—	13.330	13.330
Mozambique. . . .	Población civil desplazada y minusválidos	10	37.171	485.189	522.360
Namibia	Detenidos, familia de los detenidos y población civil	56	51.866	1.193	53.059
Uganda.	Población civil desplazada, detenidos y Sociedad Nacional	567	1.155.095	287.827	1.442.922
Somalia	Prisioneros de guerra y hospitales	42	93.269	5.914	99.183
Sudán (conflicto en Tigré y en Eritrea)	Población civil desplazada y prisioneros de guerra	14.772	15.646.448	367.250	16.013.698
Sudán (conflicto en Sudán meridional)	Población civil desplazada y heridos de guerra	2.442	1.563.841	177.196	1.741.037
Chad	Detenidos	253	346.616	120.235	466.851
Togo	Sociedad Nacional	—	—	1.961	1.961
Zaire	Detenidos y familias	20	53.318	12.711	66.029
Zambia.	Refugiados y Sociedad Nacional	3	24.793	—	24.793
Zimbabue	Población civil y minusválidos	99	79.594	285.280	364.874
TOTAL GENERAL		82.135	77.914.650	2.846.496	80.761.146



Sesión de difusión en una aldea angoleña

Fotografía CICR/Y. Müller ANGO 212/23